

SANTA MARIA DEL MAR: UN ENCLAVAMENT CULTUAL DE L'ANTIGUITAT TARDANA AL *SUBURBIUM* DE *BARCINO*

L'actual església gòtica de Santa Maria del Mar de Barcelona té el seu origen en una primera basílica que s'ha de situar en el marc de la cristianització del *suburbium* de *Barcino*. Si bé l'arqueologia no ha posat al descobert encara aquest primer medi cultural, l'existència d'un dens cementiri de

l'antiguitat tardana sota el solar de l'actual església indica la presència d'un focus martirial. D'altres fonts arqueològiques de l'entorn de l'església i diverses fonts documentals apunten en la mateixa direcció i plantegen una continuïtat del culte fins a l'actualitat.

Paraules clau: *Suburbium*, focus cultural, necròpolis tardoantiga, continuïtat de culte.

SANTA MARIA DEL MAR: UN ENCLAVE CULTUAL DE LA ANTIGÜEDAD TARDÍA EN EL *SUBURBIUM* DE *BARCINO*

La actual iglesia gòtica de Santa Maria del Mar de Barcelona tiene su origen en una primera basílica que se ha de situar en el marco de cristianización del *suburbium* de *Barcino*. Aunque la arqueología no ha puesto aún en evidencia este primer núcleo cultural, la existencia de un denso cementerio de

la antigüedad tardía bajo el solar de la iglesia actual indica la existencia de un foco martirial. Otras fuentes arqueológicas del entorno de la iglesia y diversas fuentes documentales apuntan en la misma dirección, planteándose una continuidad del culto hasta nuestros días.

Palabras clave: *Suburbium*, foco cultural, necròpolis tardoantiga, continuidad de culto.

SANTA MARIA DEL MAR: A PLACE OF WORSHIP IN THE *SUBURBIUM* OF *BARCINO* IN LATE ANTIQUITY

The Gothic Church of Santa Maria del Mar that stands in Barcelona today had its origins in an early basilica that must have dated from the time of the Christianisation of the *suburbium* of *Barcino*. Even though archaeologists have thus far been unable to unearth evidence of this early place of worship,

the existence of a cemetery containing numerous graves dating from late antiquity below the church we see today is an indication of the existence of an active cult associated with a martyr here. Other sources of archaeological data around the church and various documentary sources point

to the same conclusion, indicating a continuity of religious worship here right through to the present day.

Key words: *Suburbium*, place of worship, necropolis, late antiquity, continuity of religious worship.

SANTA MARIA DEL MAR : UNE ENCLAVE CULTUELLE DE L'ANTIQUITÉ TARDIVE DANS LE *SUBURBIUM* DE *BARCINO*

L'église gothique actuelle de Santa Maria del Mar de Barcelone puise son origine dans une première basilique que l'on doit situer dans le cadre de la christianisation du *suburbium* de *Barcino*. Bien que l'archéologie n'ait pas encore mis en évidence ce premier noyau culturel,

la présence d'un cimetière dense de l'antiquité tardive sous le terrain de l'église actuelle indique l'existence d'un foyer de martyres. D'autres sources archéologiques des environs de l'église et différentes sources documentaires vont dans la même direction,

en proposant une continuité de culte jusqu'à nos jours.

Mots clé : *suburbium*, foyer culturel, nécropole de l'antiquité tardive, continuité de culte.

La construcción de la actual iglesia de Santa Maria del Mar data del siglo XIV; la obra se inició en el año 1329, aunque no finalizó hasta 1383. A esta iglesia le precedió otra conocida como Santa Maria de les Arenes, cuyo recuerdo se conserva en las fuentes escritas. La tradición ha vinculado siempre la iglesia de Santa Maria con la mártir Eulalia, tradición que recoge Andreu Avel·lí Pi i Arimon (1854: 466): “*La capilla de la Virgen María fue construida en el sitio donde había sido sepultado el cuerpo de la indita Santa Eulalia por San Félix y sus parientes. Vinieron después a servirla unos monjes con su fundador Quirico, natural de Toledo, que había tomado el hábito de San Agustín en el famoso monasterio Agaliense de San Cosme y San Damián y fue el primer Abad de la capilla. Su saber y prudencia le granjearon tan buen concepto que fue electo y consagrado obispo de Barcelona, cuya iglesia gobernó desde antes del año 655 hasta cerca del 666, en que ascendió a la silla de Toledo, en cuya ciudad presidió el undécimo concilio toledano celebrado en 675*”. La tradición cuenta también que en el año 877, el obispo Frodoino encuentra las reliquias de Santa Eulalia y las traslada solemnemente a la catedral de Barcelona.

Al margen de estas noticias y como ahora veremos, el origen de la iglesia de Santa Maria del Mar se ha de relacionar con una basílica martirial precedente cuyos restos no han sido localizados por la arqueología, pero que constituye un punto importante en el proceso de cristianización del *suburbium* de *Barcino*.

En 1966 se realizó una excavación arqueológica en el interior de la iglesia actual que puso de manifiesto la existencia de una importante necrópolis tardoantigua que fue dada a conocer por Marià Ribas (1966, 1967, 1968, 1977). Siete años más tarde, en 1973, se llevó a cabo una nueva intervención arqueológica un poco más al suroeste de la anterior, documentándose la continuación de la zona funeraria con 10 inhumaciones más. Los resultados de esta intervención nunca fueron publicados; únicamente Simon Keay recoge la noticia en su conocido estudio sobre las ánforas romanas tardías, *Late Roman Amphorae in the Wester Mediterranean. A typology and econo-*

mic study: the Catalan evidence (1984: 63), en el que incluye un plano con los nuevos hallazgos¹. Finalmente, en el año 2007 se realizaron unos sondeos arqueológicos en el interior de la iglesia, que, aunque muy puntuales, han aportado nuevos datos al respecto.

En el entorno de Santa Maria de Mar, otras excavaciones más recientes realizadas entre 1991 y 2003, a las que hay que sumar una última intervención en 2010, han permitido ir perfilando unas zonas de necrópolis organizadas a lo largo de vías y caminos que confluyen en el edificio religioso (fig. 1). Los datos arqueológicos disponibles, la revisión de los materiales arqueológicos procedentes de estas intervenciones y de la documentación conservada de las excavaciones antiguas, así como un estudio historiográfico y documental enfocado a la obtención de datos anteriores a la construcción de la iglesia gótica actual², permiten hacer un planteamiento global de este enclave cultural y su entorno inmediato.

El suburbium de Barcino

El paisaje suburbano altoimperial se ordenaba y crecía a partir de las vías y caminos que facilitaban la entrada y salida de mercancías, y favorecían la ubicación de las casas.

En *Barcino* las estructuras y el tipo de ocupación que se había ido originando en el *suburbium* durante el período altoimperial, debieron pervivir hasta el siglo IV, cuando los espacios suburbanos se van transformando progresivamente como consecuencia del proceso de cristianización. Se documentan entonces industrias y residencias suburbanas³, pero también vertederos (Casas, 2009; Belmonte, 2008; Aguelo, Huertas, 2009; Beltrán de Heredia, 2010a; Beltrán de Heredia, Carreras, en prensa), una situación habitual en los suburbios de las ciudades romanas, que ya comienza a ser bien conocida en *Hispania*. A tal efecto, podemos poner dos ejemplos bien alejados, como son *Corduba* o la vecina *Baetulo*⁴.

Para el caso de *Barcino*, sabemos que estas industrias y residencias urbanas tenían servicios; se conocen conduc-

* jbeltran@bcn.cat. Museu d'Història de Barcelona.

1. El Servei de Patrimoni Arquitectònic Local de la Diputació de Barcelona conserva un plano de detalle de cuatro de los enterramientos localizados en esta intervención. Queremos dar las gracias a esta institución por las facilidades dadas para la consulta del mencionado material.

2. Caballé, F.; Cazeneuve, X. 2009. *Recerca documental sobre la basílica de Santa Maria del Mar i el seu entorn urbà*, MUHBA. Inédita. Algunos de los datos presentados en este estudio proceden del mencionado informe.

3. Actualmente, en relación con el *habitat* y el *suburbium* en época altoimperial, se tiende a hablar de *domus* suburbanas y no de *uillas*.

4. Para el tema del *suburbium* en general, véanse las actas del congreso *Las áreas suburbanas en la ciudad histórica. Topografía, usos y función*, D. Vaquerizo (ed.) 2010, congreso que puso fin a un proyecto de investigación realizado entre 2007 y 2010. In *Amphiteatro. Munera et funus. Análisis arqueológico del anfiteatro romano de Córdoba y su entorno urbano* (ss. I-XIII d.C.), dirigido por Desiderio Vaquerizo, de la Universidad de Córdoba.

ciones que las abastecían de agua, como la conducción de tubos de cerámica localizada en la calle Argenteria (6 m de tubería documentados) o la canalización de plomo localizada en la plaza del Àngel, ambas fuera de las murallas (Beltrán de Heredia, Carreras, en prensa). Está claro que debió de haber algún sistema de distribución de agua en el *suburbium*, aunque no sabemos si se pudo tratar de una red autónoma o si tenía algún tipo de relación con la red intramuros, como han apuntado otros autores (Miró, Orengo, 2010: 124).

También se han documentado albañales que evacuaban los residuos, como el de los 22 m localizados bajo la iglesia de Santa Maria del Mar o el tramo documentado al excavar el Palau Nadal (Beltrán de Heredia, Carreras, en prensa), un dato más que refuerza la idea de una “urbanización” del *suburbium* para el alto imperio. Esta situación nos acerca a la realidad intramuros, como también se ha planteado para el caso de *Augusta Emerita* y como parece evidenciarse de una manera muy generalizada en los espacios suburbanos romanos (Márquez, 2010: 151).

A partir del siglo IV, este panorama comienza a transformarse, la topografía funeraria se convertirá en un elemento fundamental para entender la evolución del *suburbium* durante la tardoantigüedad. Aparecen las necrópolis *ad sanctos* y las basílicas martiriales, las cuales marcarán el ritmo de ocupación y funcionamiento en el *suburbium* (fig. 2). Esta situación bien conocida podemos verla en Empúries o *Tarraco*, por citar dos ejemplos del nordeste peninsular (Nolla, Sagrera, 1995; Nolla, Aquilué, 1999a, 1999b; López, 2006).

En Barcelona los enterramientos conviven con otros tipos de actividades, seguramente agrícolas, y otras de carácter estacional; hay presencia de pozos y silos, pero también hay indicios de actividades artesanales (talleres), o espacios dedicados a vertederos de larga duración, sin descartar la posibilidad de un *habitat* disperso (hogares y agujeros de poste), aunque la arqueología no nos ha devuelto una imagen clara (fig. 1).

La primitiva basílica en la historiografía y las fuentes documentales

Las fuentes documentales sitúan la antigua iglesia de Santa Maria delante de los muros de la ciudad en las arenas del mar –*sita est ante muros civitatis Barchinone in littore maris*– o junto a la arena del mar, cerca de la ciudad –*secus litus maris prope civitate Barchinone*⁵–; por esta localización recibe el nombre de Santa Maria de les Arenes, *Sancte Maria de littore maris*⁶. Este hecho se ha podido constatar en todas las intervenciones arqueológicas realizadas en el entorno, donde los niveles de arenas –que se corresponden con la franja de arena costera⁷– se han documentado de una manera generalizada en toda la zona. En muchos casos, las propias inhumaciones se habían practicado directamente en la arena.

La iglesia se localizaba en un cruce de caminos, como veremos después. Uno de ellos era el que partía de la puerta del *cardo maximus* de la antigua colonia en dirección al mar, conocido en la documentación medieval como la *via qui pergit ad Santa Maria*⁸ o *via marina*⁹, hoy fosilizado en la actual calle Argenteria. A principios del siglo XI, el entorno de la iglesia parecía poco poblado, pues sabemos que en él se localizaban *farraginals* –*ferragenale de Sancta Maria*–, campos que servían de forraje para el ganado¹⁰.

La fecha más antigua en la que se menciona la iglesia de Santa Maria del Mar corresponde al año 985, aunque es evidente que hay que buscar el origen de la actual en fechas mucho más tempranas. La historiografía del siglo XIX afirma, sin ningún tipo de duda, que el antiguo templo de Santa Maria del Mar no estaba en el mismo lugar que el actual, y lo sitúa en un inmueble cercano, entre las calles Espasera/Ases/Fossar de les Moreres. Parece existir unanimidad sobre esta ubicación entre Carlos Nicolás Mirabell, José Roca i Coll, Andreu Avel·lí Pi i Arimon y Salvador Sanpere i Miquel. Años más tarde, ya entrado el siglo XX, Francesc Carreras Candi y Bonaventura Bassegoda continúan manteniendo la misma hipótesis, pero a medida que avanza el siglo parece que estas afirmaciones

5. Referencias documentales del 22 de octubre de 998 y el 29 de octubre del 1012, respectivamente, publicadas por Bassegoda, 1925-27: 36-37.

6. Baucells *et alii*, 2006. Documento 456, de fecha 17 de marzo de 1031.

7. Para este tema ver los estudios de Sebastià Riera y Ramon Julià. Sobre los niveles de playa romanos ver: Soberón, M. 2010 y Julià, R.; Riera, S. 2010. Agradecemos al equipo (Palet, Orengo, Riera, Julià) el habernos facilitado la fig. 2b para la publicación.

8. Baucells *et alii*, 2006. Documento 294, de fecha 27 de febrero de 1018.

9. Baucells *et alii*, 2006. Documento 1708, de fecha 30 de enero de 1073.

10. Baucells *et alii*, 2006. Documento 294, de fecha 27 de febrero de 1018.

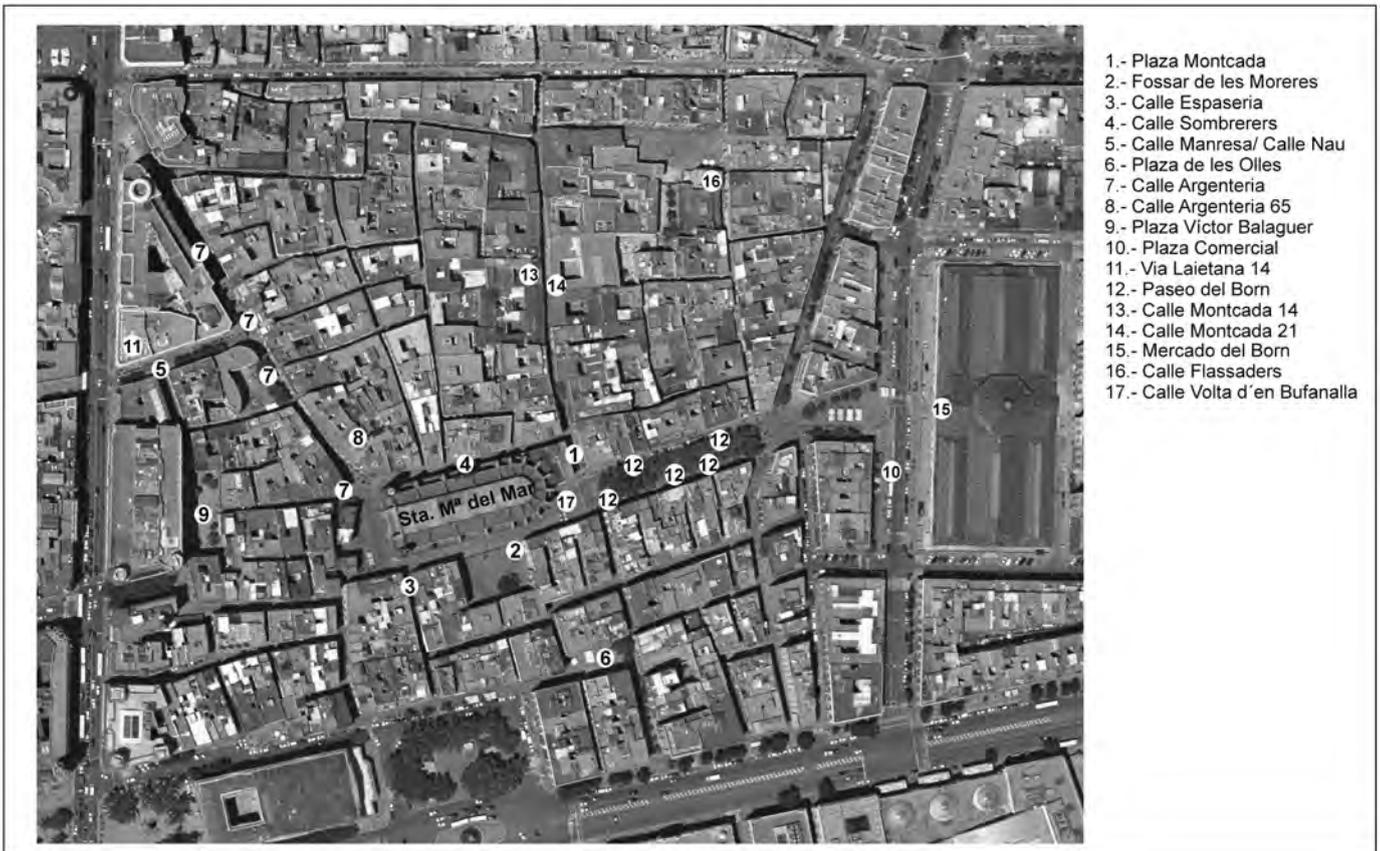


Figura 1
Plano de situación de los hallazgos arqueológicos en el entorno de la iglesia de Santa Maria del Mar.

se van diluyendo hasta llegar a desaparecer del todo en la bibliografía posterior. De hecho, en las publicaciones más recientes se mantiene un absoluto silencio al respecto.

Mirabell, en su obra *Una visita a la gran basílica, capilla real e iglesia parroquial de Santa Maria de la Mar de Barcelona* (1849: 10), explica que “se habían aumentado ya tanto los vecinos locales de Santa María del Mar, que la iglesia, a pesar de ser muy grande, **como todavía lo demuestran sus ruinas**, y a pesar de haberse engrandecido todavía más con varias capillas que se construyeron y se levantaron de nuevo a ella contiguas, deformándola en gran manera, como frecuentemente sucedía en otras iglesias de la antigüedad, con todo no era capaz para la gran muchedumbre de fieles que venían al templo [...]. Por esto determinaron los Parroquianos reedificarla de nuevo, dándole la capacidad necesaria con una forma homogénea, compacta y en regla, y digna de una gran magestad, y **sin tocar la iglesia antigua, emprendieron muy cerca de ella la gran fabrica del magnífico Templo que aun hoy admiramos**”.

En un documento del 10 de julio de 1339 que recoge Mirabell, consta que “la primitiva basílica y antiquísima **iglesia de Santa María del Mar tenía más de un portal**, pues que en el cementerio que estaba delante del Portal mayor, fuera de la

iglesia se celebró un misa solemne; y como dicho cementerio estaba al nordeste de la citada iglesia, resulta que el Portal mayor de la citada primitiva iglesia miraba hacia la ciudad de Barcelona; y como dicho cementerio, aunque junto con otro terreno, formaba una gran plaza que se extendía hacia el Borne, se edificó en dicha plaza el actual templo en el sitio y lugar que hoy le vemos, quedando de aquella varios trozos, a saber, un pedazo a la parte del Borne, y otro en la parte occidental, que hoy es y se llama plaza de santa Maria; y en estos dos distintos pedazos se celebraron en aquel día las citadas dos misas fuera de la iglesia. Estos dos pedazos de terreno, que eran dos cementerios después de empezada la fábrica del actual templo y la iglesia antigua; cuyo corredor hoy es aquella calle llamada de Santa Maria” (Mirabell, 1849: 153).

En la misma línea, y recogiendo lo expuesto por Mirabell, se manifiesta Roca i Coll en el discurso pronunciado en 1860 con motivo de las fiestas de la parroquia: “*Por lo que toca al lugar que ocupaba dicha basílica, nuestro erudito Capmany (to. 4. Apen. 45) dice que “el magnífico templo de esta insigne parroquia fue principiado donde estaba el antiguo”, lo mismo viene a decir el laborioso Pujades en su crónica (lib. IX, cap. 28), mas en esto padecieron equivocación. Consta de un modo cierto e incontestable el lugar de nuestro primitivo templo, por más que tan respetable sitio sea olvidado y generalmente desconocido. Estaba aquella primitiva basílica a la parte meridional del actual templo, muy cerca del mismo. Hoy ocupa el tal sitio un caserío que está en frente de la puerta llamada de las Moreres, y forma cuadro entre la llamada de santa Maria por la parte norte; la plaza dicha de les Moreres y la calle llamada de Malcuynat, por el este; la dicha calle dels Ases por la Sur y por la Oeste, la calle llamada de la Espaseria. Puede visitarse este lugar, entrando por la puerta principal de la casa llamada Pasionería, pues que allí aquel almacén de carpintero es ya parte de la que fue nuestra primitiva basílica, en la cual fue sepultado y después hallado el cuerpo de nuestra patrona Santa Eulalia*” (Roca i Coll, 1860: 22).

Pi i Arimon (1854: 466) insiste más o menos en el mismo supuesto y escribe: “*La situación del primitivo templo era muy diversa, aunque próxima al punto que ocupa el actual. Tenía su fachada y puerta principal donde hoy se halla la Pasionería de la parroquia, en el Fossar de les Moreres, y por detrás daba a la parte que ahora es la calle de la Espaseria. Su fábrica fue costeada por sus vecinos o parroquianos, cuyo era el terreno*”. También expone que “*empezó a levantarse en sus inmediaciones el templo actual en 25 de marzo de 1329, poniendo la primera piedra el Arcediano Bernardo Lull, conforme lo atestigua la escritura de la primera piedra fundamental del templo y parroquial iglesia de Santa Maria del Mare extendida en latín*”, cuyo documento traduce a continuación¹¹. En esta acta se concreta también que “*el maestro albañil coloco bien dicha piedra y luego yo (el Arcediano Bernardo Lull) eche agua bendita sobre ella y por todo el circuito destinado para la*

nueva iglesia”. No cabe ninguna duda de que para la nueva iglesia se ocupa un nuevo solar.

Sanpere i Miquel (1890: 14-15) recoge la propuesta de Pi i Arimon, confirmando la misma situación, y apunta que “*subsistió este primitivo templo hasta el año 1329, en que se empezó la fabrica del templo actual, poniendo su primera piedra el arcediano Bernardo Lull el dia 25 de marzo*”. También en referencia a la mencionada acta escribe: “*De la variación local, esto es del nuevo emplazamiento de la iglesia de Santa María, nos hace memoria el acta que se levantó de la dicha inauguración de las obras, pues dice en ella el Arcediano: «habiendo pasado en el día de hoy a la expresada parroquial iglesia de Santa María, y estando cerca de ella, en la parte Norte, en el lugar designado para edificar de nuevo la misa donde se hallaba erigida una cruz de madera...»*”

Bonaventura Bassegoda, en su conocida monografía de Santa Maria del Mar (1925-27), mantiene las mismas tesis, incluidas la supervivencia de parte de la antigua iglesia en un inmueble que pertenecía a la parroquia de Santa Maria del Mar que se conocía con el nombre de la Pasionería y que había sido arrendado varias veces. Al respecto, Mirabell (1849: 11) expone que parte de esta iglesia “*hoy sirve de almacén y carpintería, propio de la M.I. obra de esta parroquial iglesia*”.

Igualmente, Mirabell explica (1849: 15) que “*se visita este lugar entrando por la calle de las Moreres, que viene frente de la puerta meridional del actual templo de Santa Maria: entrando en la plaza del propio nombre “de las Moreres”, a mano derecha se halla placa signada hoy de numero 15, que por concesión de la M.I. Obra, es propia de la reverenda comunidad de presbíteros de la misma iglesia, que la tiene destinada para habitación de los sacerdotes llamados Pasioneros. Por la puerta principal de esta casa se entra en una tienda y almacén de carpintero, y se está ya dentro del lugar que en otros tiempos fue la iglesia parroquial de Santa Maria del Mar o de las Arenas. Existen y se ven todavía gruesas y altas paredes góticas de piedra muy bien labradas: se ven trozos de arcos, y en el pavimento están todavía las losas y piedras sepulcrales que cubren y encierran los huesos de nuestros antepasados...*” Roca i Coll (1860:

11. “Hállase escrita en pergamino en el Archivo de la Obra de Santa María del Mar en el *Llibre dit lo Cerimonial de la Obra de Santa Maria*, folio 46.” (Pi i Arimon, 1854: 466-467).

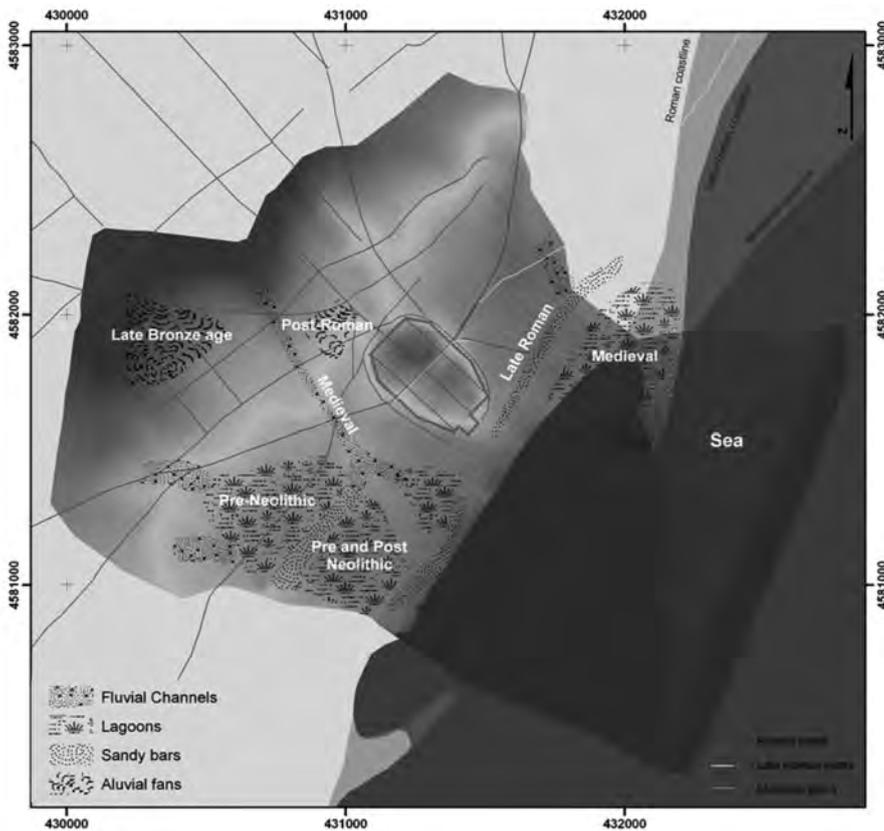


Figura 2a
Planta de *Barcino* y la ocupación del *suburbium* con la indicación de los caminos y las zonas de necrópolis.
(Hipótesis: Julia Beltrán de Heredia. Dibujo: Emili Revilla-MUHBA)

Figura 2b
Situación de la línea de costa en época antigua (Palet, Orengo, Riera, Julià en prensa)

22) recoge el mismo supuesto: “*Existen todavía allí gruesas y altas paredes de piedra de sillería, aun se descubren fragmentos de líneas y trozos de arcos y en el pavimento se ven varias losas que cubren el cuerpo de nuestros antepasados*”.

También es interesante detenerse en lo que nos dice la documentación respecto a qué fue de la antigua iglesia y del destino que se tenía pensado para ella. Mirabell (1849: 10) narra las consecuencias del incendio que se declara en 1379 y que afecta al viejo edificio: “*Mientras duraba la fábrica de este gran templo, y estando por concluir sus bóvedas, sucedió un caso terrible [...] se pegó fuego a la antigua y famosa basílica, y con la multitud de leños y madera que allí había para la fabrica del nuevo templo, fue reducida a cenizas la sacristía con todos los ornamentos y alhajas y el Altar con las imágenes, y aun llegó el fuego a penetrar las bóvedas de aquella antigua iglesia quedando en el inminente riesgo de caer pronto los arcos y todo aquel sagrado edificio si pronto no se le socorría y reparaba. El plan de obra del nuevo templo era conservar, modificar y arreglar los edificios del antiguo para servir de sacristía, Archivos, Salas capitulares y demás indispensable para el culto; [...] pero agotados sus esfuerzos y recursos pecuniarios con la fabrica del nuevo, no tuvieron medios para reparar aquellos*”.

La falta de recursos para acabar la obra nueva y además rehabilitar la vieja que se había quemado llevó, al parecer, a abandonar la iglesia antigua, “*las bóvedas de la antigua Basílica cayeron, y bajo sus ruinas se formó una gran plaza, parte de la cual sirvió de cementerio, hasta que después en 23 de enero de 1531 convocados y congregados los Parroquianos en Consejo general, resolvieron de su propia autoridad formar allí el capitulo o sala de Consejo parroquial*” (Mirabell, 1849: 160).

En 1327, dos años antes de iniciarse la construcción de la iglesia gótica actual, y en diversos documentos notariales, se menciona el “*cimiterio ecclesie sancta Maria de Mari*” o también “*Sancte Marie de Mari iuxtam cimiterium vetus eiusdem ecclesie*”¹². Este cementerio no se ubicaba en el mismo lugar que el cementerio de la antigüedad tardía, otro dato más a tener en cuenta a la hora de plantear la ubi-

cación de la primera iglesia, ya que las excavaciones en el interior no han aportado enterramientos que se puedan datar en época medieval. Parece que la zona de necrópolis bajo la iglesia actual no tuvo un uso funerario más allá del siglo VII; el sector fue ocupado posteriormente por unas construcciones de las que apenas tenemos datos, pero que seguramente estaban vinculadas al primitivo enclave cultural.

En la misma línea cabe situar la noticia que recoge Josep Maria Roca, en las *Ordinacions* del Hospital General de la Santa Creu de Barcelona, como la cesión en 1160 por parte de Bernat Marcús de un campo de su propiedad para enterrar a los pobres de su hospital: “*Pro de Santa Maria possehia un camp, y va cedirlo per a cementiri dels pobres que morissen en lo seu hospital, entre'ls quals volia ell ésser soterrat. Part o partida d'aquest camp fôu utilitat per a engrandiment de la Esglesia de Santa Maria* (Bassegoda, 1925-27: 157-158). Curiosamente, y como ya hemos expuesto, no se han localizado enterramientos medievales en el interior del templo, aunque también es verdad que no se ha realizado una excavación en extensión.

Por otro lado, en la plaza Montcada (al norte de la iglesia actual) se localizaron tres enterramientos en fosa simple que se pueden situar por el material arqueológico entre los siglos VIII-IX¹³. Estos enterramientos indican una continuidad de algunas de las áreas destinadas a necrópolis durante la alta edad media. Posteriormente, se debió de ir retrayendo el espacio funerario, ya que en las zonas excavadas no se documentan enterramientos que superen esta franja cronológica.

De todo lo expuesto queda claro que la iglesia actual no se levantó en el mismo lugar que la anterior, sino en una superficie situada al norte de la antigua iglesia llamada Santa Maria de les Arenes, estando dicha iglesia en pie y en uso durante todo el tiempo de construcción de la basílica gótica. Todas las fuentes coinciden en situar los restos de la antigua iglesia en una casa llamada Passioneria, situada al inicio de la calle Espasera, entre la calle Espasera y el Fossar de les Moreres¹⁴.

12. ACB, Pergamins, diversorum A, 1-1-1458.

13. La presencia de cerámica con un acabado espatulado y de otras piezas de cerámica común con paralelos en los contextos del siglo VIII avanzado-inicios del IX, en la plaza del Rey, nos permite sostener esta datación (J. Beltrán de Heredia, 2005, “Las producciones locales e importaciones de cerámica común del yacimiento de la plaza del Rey de Barcelona, entre época visigoda y el período islámico, siglos VI-VII”, *Quaderns d'Arqueologia i Història de la Ciutat de Barcelona*, Època II, 1, Museu d'Història de Barcelona, Institut de Cultura, Barcelona, pp. 68-89).

14. En un caso se especifica su localización en la calle de les Moreres, núm. 15, calle actualmente desaparecida. En 1852 se cambia la numeración de la calle y el núm. 15 pasa a ser el núm. 4, que era propiedad de la comunidad de Santa María. Al respecto consultar: *Numeración de las calles de Barcelona, actual y anterior, 1853*, AMCB (Arxiu Contemporani de Barcelona). La situación exacta de esta finca puede verse en los *Quarterons* de Garriga i Roca de 1858. Actualmente se conservan estas estructuras en las fincas núm. 2-4 del Fossar de les Moreres.

El plan para utilizar la iglesia antigua como sacristía, archivos, etc. podría indicar que ambos edificios (nuevo y viejo) tuvieran un punto de contacto, sobre todo por el tema de la sacristía, conexión que debería de situarse en la zona del presbiterio de la nueva iglesia. Pero veremos qué nos dice la arqueología al respecto.

Las intervenciones arqueológicas en Santa Maria del Mar

1. LA NECRÓPOLIS SITUADA BAJO LA ACTUAL IGLESIA (1966)

Los enterramientos

En esta intervención se pudieron documentar 108 enterramientos que habían sido practicados en 106 sepulturas, pues la número 66 y la 46 correspondían a dos enterramientos femeninos con sendos neonatos colocados en el regazo. A estos 108 hay que sumar los diez más localizados en 1973, contabilizándose un total de 118. Pero esta área funeraria debió de ser mucho más extensa, ya que no se han encontrado sus límites y se puede ver cómo las inhumaciones se extienden en todas las direcciones (fig. 3).

Los individuos habían sido enterrados en el interior de ánforas, cajas de *tegulae* con la cubierta inclinada, *formae*, cajas de madera o directamente en fosas simples. De 108 individuos, 28 eran niños, 29 adolescentes y 51 adultos (Ribas, 1967: 20). Las diferentes piezas de las cajas de teja y de las de ánfora estaban calzadas con piedras dispuestas a modo de cuñas, una manera de asegurar la estabilidad de los distintos elementos que configuraban la caja (fig. 4). Para cerrar las bocas de las ánforas que servían de contenedor al difunto, se había encajado una piedra o un fragmento de cerámica, normalmente anfórico. La voluntad de cerrar la caja y también de sellar la tumba, a veces con un simple mortero, otras veces con un consistente conglomerado de piedras y mortero, se documenta con frecuencia en Barcelona durante este período (Beltrán de Heredia, 2010b). La respuesta estribaría en el deseo de preservar el cuerpo para el día de la resurrección.

En este sentido y para el cristianismo, la sepultura tenía la finalidad de proteger los huesos del difunto hasta el día del juicio final.

En relación con las *formae*, la mayoría corresponden a cajas individuales, pero también se construyeron *formae* dobles o triples y se documentan *formae* superpuestas, algo que se da igualmente en la necrópolis de Santa Caterina (Beltrán de Heredia, 2010b: 375). Destaca el grupo de cuatro *formae*—núm. 96, 99, 100 y 101— que forma un solo bloque constructivo (fig. 5). En la núm. 101 se localizaron unos fragmentos de DSP, forma Rigoir 3 (fig. 6), de cronología muy amplia (370-500). Algunas de las *formae* no acogieron directamente al individuo inhumado, sino que éste reposaba primero en una caja de madera.

La sepultura núm. 96 estaba cubierta en parte por un pavimento de *opus signinum* que se documentó en una extensión de 1,25 m por 0,75 m, pavimento que, sin duda, ocupaba una superficie mucho mayor, puesto que se encontraron también fragmentos dispersos en el entorno. Este elemento se pone en relación con dos de las estructuras murarias más antiguas; aun así las referencias a dicho pavimento son escasas y en algunos casos contradictorias¹⁵.

Las inhumaciones presentaban una orientación noroeste-sureste y suroeste-noreste, orientación que también se da en la necrópolis situada en el interior del grupo episcopal de la plaza del Rey y en la mayoría de las inhumaciones documentadas en el *suburbium* de la ciudad (Beltrán de Heredia, 2010b). En muy pocos casos se localizan individuos con una orientación este-oeste, como sería habitual.

Los enterramientos estaban muy agrupados aunque distribuidos de una manera ordenada, “*donde había una sepultura nunca más se volvió a enterrar*”, y se organizaban más o menos en dos niveles. “*Al ser agrupados varios enterramientos en un espacio reducido, para no mezclar los unos con los otros, se construía un suelo de piedras y barro y de tegulas o de fragmentos de dolium para separar las nuevas sepulturas de las más hondas ya existentes*” (Ribas, 1977). Por ejemplo,

15. En 1977 se dice que este pavimento “*s’estenia fins a la sepultura número 65, passant pel damunt de les altres que hi ha entremig*” (Ribas, 1977: 9), pero este hecho no queda reflejado en la planimetría, ni se corresponde con la superficie apuntada textualmente, un testimonio de 1,25 m por 0,75 m, en el año 1967, momento en el que se plantea que “*posiblemente se trata de una parte del pavimento del templo visigótico, por estar relacionado con los restos de las paredes más antiguas, situadas a escasa distancia, y por corresponder todos estos vestigios al nivel del siglo VI o VII, situado unos centímetros por encima de las sepulturas*” (Ribas, 1967: 226).

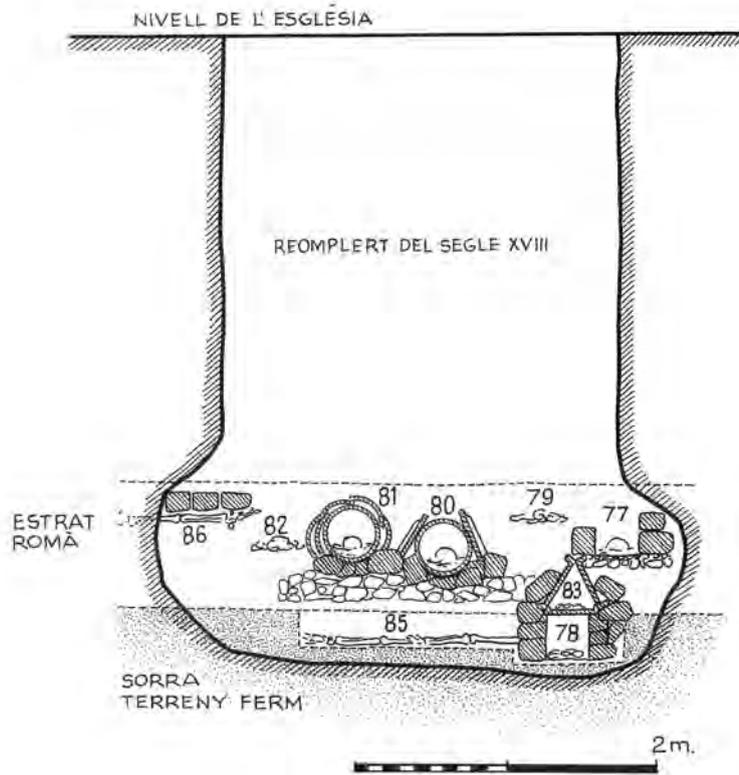


Figura 4

Detalle de un grupo de enterramientos de Santa Maria del Mar. [Dibujo: Marià Ribas [1966]. Original: Centre de Documentació Patrimonial-MUHBA]

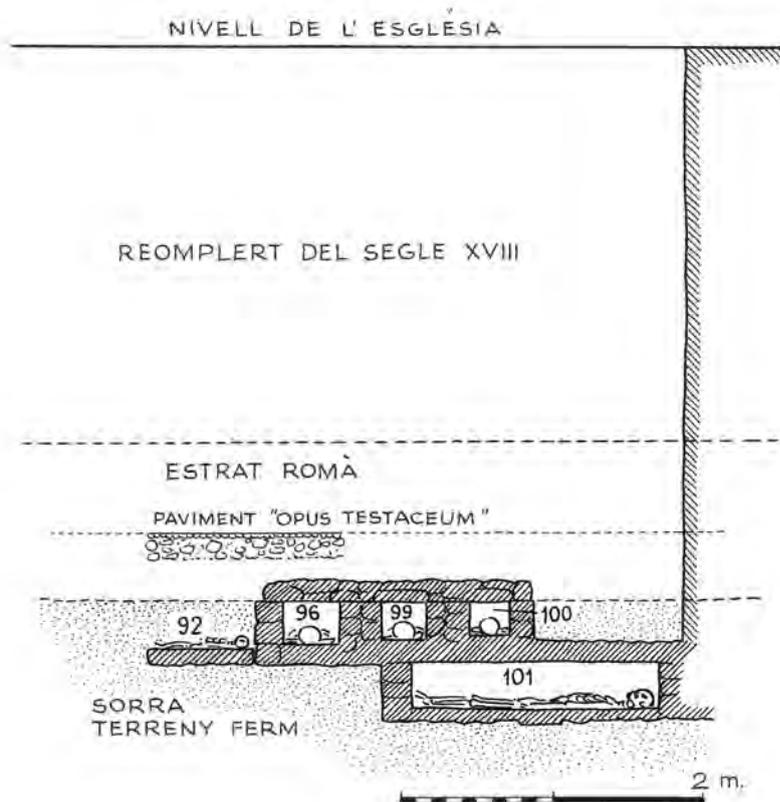


Figura 5

Grupo de *formae*. Se indica la posición del pavimento de *opus signinum*, localizado sobre las tumbas. [Dibujo: Marià Ribas [1966]. Original: Centre de Documentació Patrimonial-MUHBA]

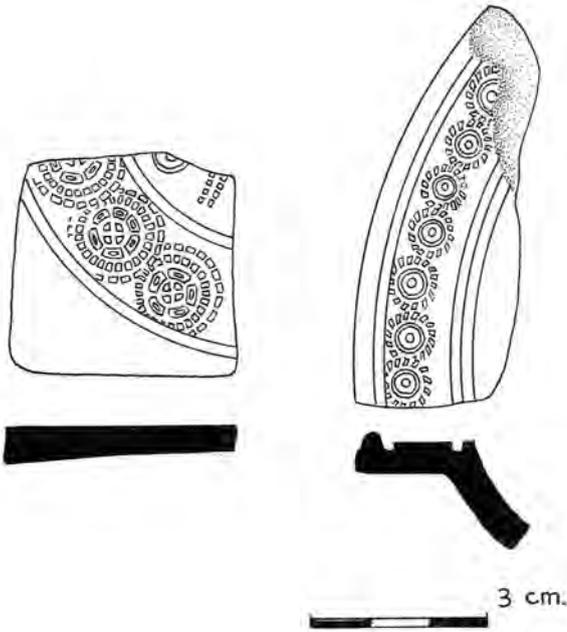


Figura 6
Fragmentos de DSP localizados en la obra de la tumba núm. 101.
(Dibujo: Marià Ribas [1966]. Original: Centre de Documentació Patrimonial-MUHBA)



Figura 7
Lucerna localizada en relación con la tumba 27.
(Dibujo: Marià Ribas [1966]. Original: Centre de Documentació Patrimonial-MUHBA)

Ribas nos explica que “había otro piso de fragmentos de dolium y arcilla amasada, dispuesta como si fuera un tosco mosaico que se extendía por debajo de las sepulturas núm. 24, 29, 42 y 43, a modo de separación con respecto a los enterramientos núm. 26, 30, 31 y parte del 28, situado a una mayor profundidad” (Ribas, 1967: 220). Estos “suelos” no fueron niveles unitarios que se extendieron de una manera generalizada por toda la zona, ni tampoco niveles de circulación, sino que más bien responden a actuaciones puntuales que facilitaban el entierro del difunto con cierto orden y sin afectar a las inhumaciones anteriores prac-

ticadas en un terreno nada firme, como es la arena. En este sentido, el propio Ribas expone que “amb l’acumulació dels enterraments que s’anaren introduint, s’improvitzaren diversos nivells desiguals amb reduïts grups de sepultures, per tal de separar les unes de les altres” (Ribas, 1977: 8). Bajo algunas de las ánforas se documentaron restos de madera y algún clavo, lo que podría indicar la existencia de parihuelas para trasladar el ánfora, tal y como se ha documentado en la necrópolis intramuros de la plaza del Rey, vinculada a la iglesia cruciforme del núcleo episcopal (Beltrán de Heredia, 2008: 239).



Figura 8
Sarcófago de mármol blanco estrigilado situado en la iglesia de Santa Maria del Mar antes de proceder a su traslado al Museu d'Arqueologia de Catalunya. [Fotografía: Fundació Institut Amatller d'Art Hispànic. Arxiu Mas]

En ningún caso se localizaron ajuares en el interior de las tumbas, únicamente se menciona una lamparita en relación con la tumba 27, junto a la cabeza del inhumado. La lucerna corresponde a una Deneauve VII, subtipo 1, variante b, que presenta la marca CIVNDRAC. La datación de esta pieza no se puede alargar más allá del siglo III, fecha planteada para la segunda fase de este taller¹⁶ (fig. 7). Un caso similar se documentó también en Barcelona en un enterramiento datado en el siglo IV y localizado en el entorno de la iglesia de Sant Cugat del Rec, que contenía una lucerna del tipo Dressel 20-Loeschke VIII (Beltrán de Heredia, 2010b: 388). La presencia de lamparillas altoimperiales en contextos funerarios tardíos se ha de interpretar como objetos que pervivieron mucho tiempo y que muestran la continuidad de ciertas costumbres paganas. Al respecto, cabe recordar la prohibición, recogida en el tantas veces cita-

do Concilio de Elvira, del año 324, de hacer vela y encender cirios en los cementerios.

El reciente estudio de las ánforas de la necrópolis de Albert Martín, en este mismo volumen, plantea un marco cronológico que va de finales del siglo IV-primer mitad del siglo V a la mitad avanzada del siglo VII, con un momento de mayor actividad en la primera mitad del siglo VI, al que corresponden la mayoría de las ánforas (Keay 55, Keay 62A, Keay 62R/L y Keay 34). Un poco más tardías son las ánforas Keay 58, Keay 60 y LRA4, así como el fragmento de un ánfora Globular 3, que nos dan la franja de la mitad avanzada del siglo VII. La franja más antigua viene marcada por la tumba 84, con la presencia de ánforas Bonifay 42/Keay 57¹⁷ y la Keay 3B *similis*.

Del interior de la iglesia procede también un sarcófago de frente estrigilado y cartela central del siglo IV, importado de Roma y realizado en mármol blanco de los talle-

16. El sello es muy habitual en este tipo de lucernas africanas en la segunda mitad del siglo II d.C. Se ha planteado para este taller la existencia de dos períodos de producción (Bonnet, J. 1988. *Lampes céramiques signées. Définition critique d'ateliers du Haut Empire*, Documents d'Archeologie Française 13, París, pp. 104-107), uno de finales del siglo I-principios del siglo II y otro del siglo III. En Empúries, CIVNDRAC es la segunda marca más numerosa en el yacimiento, con 16 ejemplares. Casas y Soler admiten estos dos períodos de producción, aunque opinan que es una vida muy larga para un taller (Casas, J.; Soler, V. 2006. *Llànties romanes d'Empúries. Materials augustals i alto-imperials*, Monografies Emporitanes 13, Girona). Agradecemos a Albert Martín la información que nos ha facilitado.

17. Si bien en un trabajo anterior (Beltrán de Heredia, 2010b: 368) y en relación con la tumba 84, se clasificó esta ánfora como una Keay 3/5, el hallazgo de una notas manuscritas de M. Ribas ha hecho cambiar la clasificación. Véase el trabajo de Albert Martín en este mismo volumen.

**Figura 9**

Detalle del paramento del muro I con el arranque del arco y el testigo de una base de pilastra (estructura IV). Año 1966. (Fotografía: Servei de Patrimoni Arquitectònic Local. Diputació de Barcelona)

res de Luni-Carrarra (fig. 8), que fue utilizado durante mucho tiempo como pila bautismal (Clavería, 2001, núm. 4; Rodà, 1999: 184-185). Dada la escasa presencia de sarcófagos cristianos en Barcelona –únicamente cinco¹⁸, no deja de ser un dato a tener en cuenta en el contexto que estamos analizando. De hecho, el sarcófago se ha relacionado con el sepulcro de la mártir Eulalia, patrona de la Barcelona, cuyas reliquias se guardan en una cripta bajo el altar mayor de la catedral de la ciudad. Eulalia fue una de las mártires que tuvo más renombre en la antigüedad tardía, sus reliquias fueron muy codiciadas y generaron importantes ingresos económicos (Buenacasa, 2003: 126).

Las estructuras

Al margen de los diversos enterramientos, se documentó una serie de estructuras que se pueden encuadrar en un mínimo de tres o cuatro fases, todas posteriores a la necrópolis, según las notas que escribe el propio Ribas y tal como se puede deducir de la documentación planimétrica conservada (fig. 3). Respecto a las estructuras más modernas, destaca la presencia de una de ellas, de 12,57 m de longitud y 0,55 m de anchura. Su altura conservada es de 1,40/1,50 y su desarrollo continúa en ambos extremos. En el centro se localizaba un paso de 1,27 m de luz y el arranque de un arco que había sido tapiado (fig. 9). Ribas considera que esta estructura tiene

18. No deja de ser indicativo el contexto de estos sarcófagos: dos proceden del interior del grupo episcopal, dos de Santa Maria del Mar y su entorno y un quinto de la calle del Rec, enclave muy cercano a la iglesia de Sant Cugat, también de origen antiguo.



Figura 10

Vista de las estructuras documentadas bajo el presbiterio de Santa María del Mar (muros I y II). Se puede ver el paso conservado y destaca la potencia de la obra de fábrica. Año 1966. (Fotografía: Arxiu Veclus)

dos fases, la parte superior I (muro) y la inferior II (cimientos)¹⁹, donde hay “unos estrechos montantes colocados en vertical que puede indicar que en el centro había un portal de 2,40 m que parece cegado por la misma mampostería”, y la sitúa entre época visigoda y época románica (fig. 10 y 11).

Por otro lado, parece que en 1973 se documentó otro muro de características similares, a unos 9 m en dirección noroeste, hacia la actual plaza de Santa María²⁰ (fig. 3).

En el lado septentrional del muro I, y en una cota más baja, se localizó otra estructura, igualmente de gran entidad (muro VIII), documentada en una longitud de 5 m. Entre esta fase y las más antiguas (muros VI y VII) se loca-

lizaron otros elementos (muros III y V, y base de pilastra) que responden a fases intermedias.

En el extremo noroeste, y en un nivel inferior, se documentan dos paredes formando ángulo (muros VI y VII) que parecen corresponder a una construcción muy antigua que se relaciona con el pavimento de *opus signinum* (estructura IX) que está sobre las tumbas, al que ya nos hemos referido (Ribas, 1977: 5). Ribas había descrito en 1967 estas estructuras como “toscos muros y cimientos muy destruidos, que pertenecían a unas primitivas edificaciones. Son de mampostería de piedras de distintos tamaños unidos con mortero de cal y barro”, y las sitúa en los siglos VI-VII, en época visigoda.

19. Actualmente, y con los datos disponibles, es prácticamente imposible verificar la existencia de estas dos fases.

20. Esta estructura únicamente se encuentra recogida en una publicación de Travesset, M. 2005. “La realitat històrica de la màrtir Eulàlia a la Barcelona del segle IV. Resultats de les excavacions arqueològiques de la necròpolis paleocristiana de Santa Maria del Mar”, *Fimstrelles* 13, pp. 73-112, publicación que citamos aquí con cautela dado que contiene diversos equívocos, como, por ejemplo, publicar como elementos localizados en el interior de las tumbas un conjunto de piezas que proceden de la necròpolis altoimperial de la plaza Vila de Madrid (fig. 13 y 17).

**Figura 11**

Vista de la estructura documentada bajo el presbiterio de Santa Maria del Mar (muros I y II y muro VIII). También se puede ver la puerta conservada. Año 1966. (Fotografía: Servei de Patrimoni Arquitectònic Local. Diputació de Barcelona)

En relación con la época altoimperial, vale la pena destacar la presencia de un albañal con un ramal que cruza la iglesia en sentido longitudinal. En la vecina calle Montcada se localizó otro de las mismas características. En ambos casos la caja del albañal fue utilizada como caja funeraria.

2. LA INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA DEL AÑO 2007

En 2007, con el objetivo de realizar unas comprobaciones estructurales del edificio, se llevaron a cabo unos sondeos arqueológicos²¹. Si bien las intervenciones fueron muy puntuales y se limitaron a tres catas, evidenciaron la existencia de una serie de estructuras anteriores al edificio

gótico. En dos de las catas no se alcanzaron los niveles de la necrópolis tardoantigua, por lo que no se pudieron obtener datos relacionados con la extensión de dicha necrópolis. En la tercera cata se llegó a cotas más bajas, documentándose los niveles de arena. Estos niveles no eran estériles ya que se localizó cerámica romana (grandes fragmentos de ánforas seguramente procedentes de enterramientos), pero tampoco se pudo agotar la totalidad de la secuencia estratigráfica.

Estructuras anteriores a la iglesia gótica (fig. 12):

Cata 1. A 1,50 m bajo el nivel de circulación actual se pudo documentar un muro y su cimentación (u.e. 118 y

²¹ Agradecemos a Júlia Miquel el habernos facilitado la memoria de la excavación: *Memòria de la intervenció arqueològica a l'església de Santa Maria del Mar de Barcelona*, Generalitat de Catalunya, 2007. Inédita.

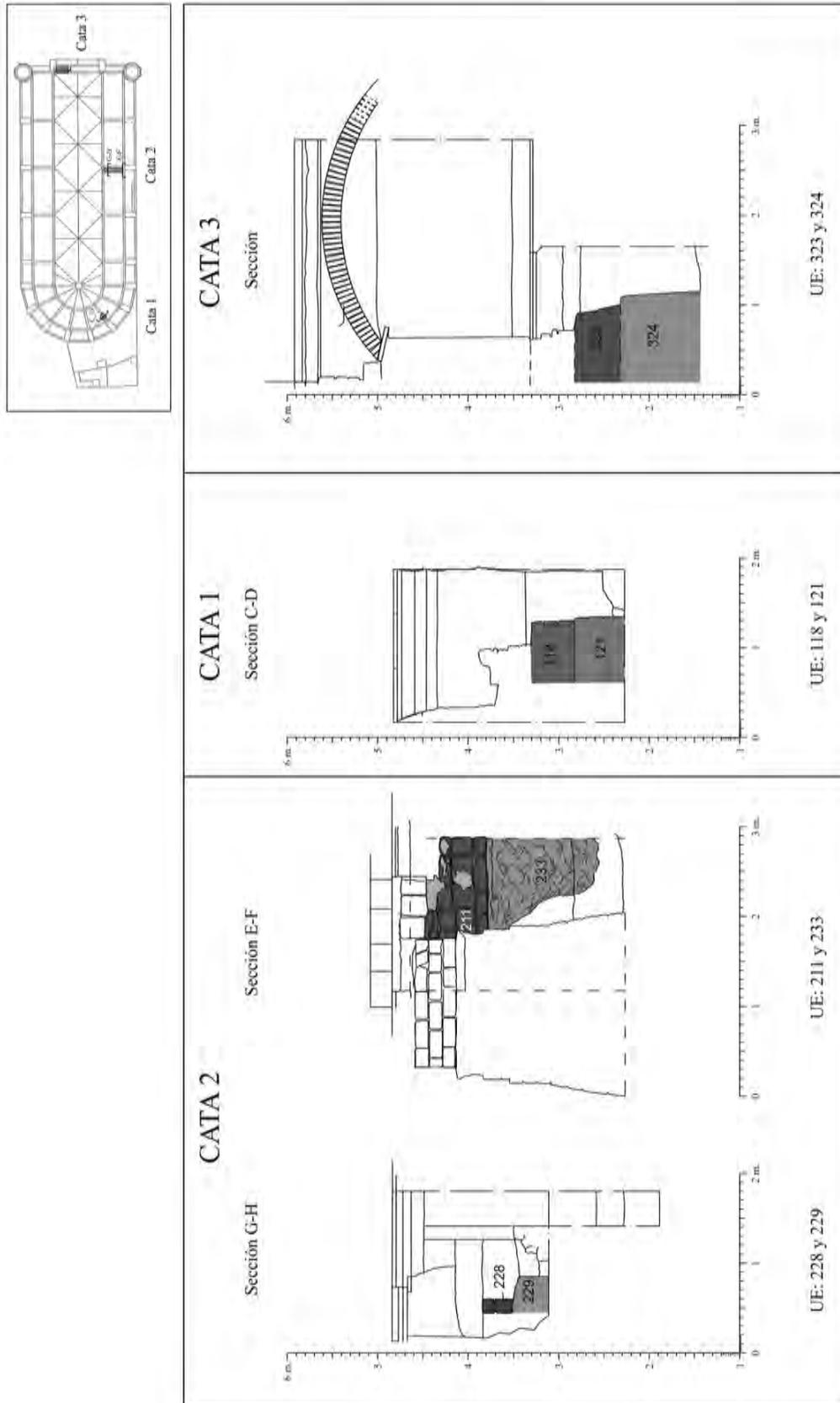


Figura 12 Secciones de la intervención arqueológica de 2007, con indicación de los muros conservados. (Dibujo: Júlita Miquel)

**Figura 13**

Detalle del muro y banqueta, u.e. 118 y u.e. 121, documentados en la cata 1.

(Fotografía: Júlia Miquel)

**Figura 14**

Detalle de la estructura u.e. 228 de la cata 2.

(Fotografía: Júlia Miquel)

121). La estructura, delimitada a lo largo de 1,60 m de desarrollo, continuaba en ambos extremos (fig. 13).

Cata 2. A una cota muy alta, apenas 40 cm bajo el pavimento, se localizó un muro y su banqueta de fundación (u.e. 211 y 233), así como otras estructuras más antiguas –un muro y su correspondiente cimentación (u.e. 228 y 229)–, localizadas a 1 m bajo el nivel de la iglesia (fig. 14). Esta última estructura se encontraba bastante arrasada, apenas quedaban dos hiladas y la banqueta, pero vale la pena destacar la técnica constructiva empleada: piedras cortadas a modo de cuñas para formar las dos caras del muro y relleno interior.

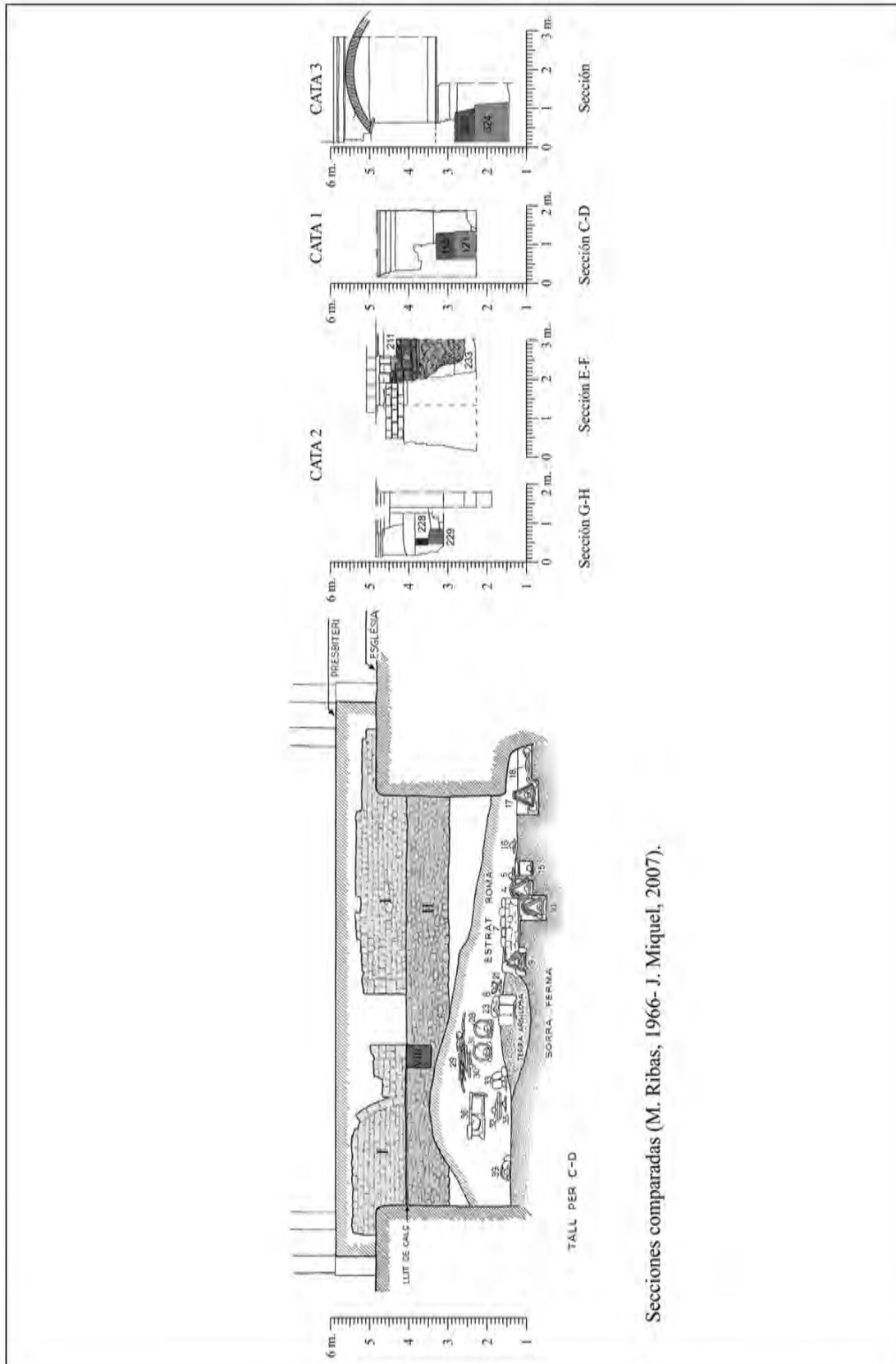
Cata 3. En esta cata se alcanzó una mayor profundidad de excavación, unos 3,50 m, documentándose, como ya hemos comentado, niveles de arenas. En la cota más baja (a 2 m bajo el nivel actual), se documentó un muro y su correspondiente cimiento (u.e. 323 y 324).

Si relacionamos los niveles de funcionamiento y arrasamiento de estas estructuras con las descubiertas por Ribas

en 1966 (fig. 15, 16 y 17), podemos ver como las u.e. 211 y 233 son paralelizables a los muros I y II. Las técnicas constructivas empleadas las ponen también en relación, aunque presentan distintas orientaciones. Por la técnica constructiva empleada, se puede apuntar una cronología de finales del siglo XII-siglo XIII para estas estructuras, que en algún caso se utilizan como riostras del edificio gótico²².

Respecto al resto de las estructuras localizadas, todas se sitúan a cotas inferiores, y por lo tanto son anteriores al siglo XIII. Resulta difícil establecer unas franjas de diferenciación cronológica claras entre ellas, pero con toda la prudencia que aconsejan los escasos testimonios documentados, se puede apuntar que las estructuras 228 y 323, junto con las documentadas por Ribas VI y VII, así como la pavimentación de *opus signinum*, podrían situarse en el siglo VII. En cualquier caso, la secuencia indica una continuidad de ocupación de este espacio –sobre los niveles de necrópolis– desde el siglo VII.

²². Agradecemos a Reinald González las indicaciones aportadas sobre las técnicas constructivas empleadas en la alta edad media.



Secciones comparadas (M. Ribas, 1966- J. Miquel, 2007).

Figura 16
Secciones comparadas.
(M. Ribas, 1966-J. Miquel, 2007)

4. A MODO DE RESUMEN

A raíz de los datos disponibles, podemos ver la existencia de una serie de estructuras que presentan distintas fábricas y que pertenecen a fases sucesivas, lo que indica que la construcción de la nueva iglesia no se hizo en un solar totalmente libre de edificaciones, como podría deducirse de algunas fuentes documentales. Bien al contrario, para su construcción se derribaron una serie de edificaciones, algunas de bastante entidad, a juzgar por las dimensiones de los muros y el tipo de fábrica empleado, que se han de situar en un amplio margen que parte del siglo VII, la fecha más tardía aportada por las ánforas de la necrópolis, y tiene un *terminus ante quem* de 1329, fecha del inicio de la construcción de la iglesia actual.

Las estructuras más modernas perfilan un edificio de dimensiones notables, con una puerta orientada al nordeste, que presenta diversas reformas y podría datarse a finales del XII-XIII. Otras construcciones existentes en el solar fueron también amortizadas en el siglo XIV, como las documentadas en la cata 2 (u.e. 211 y 233), momento en que se fija el nuevo nivel del suelo.

Igualmente se localizaron otros muros; los más antiguos se corresponden con las estructuras VI y VII y el pavimento de *opus signinum* (IX) los cuales pueden situarse a partir del siglo VII. También las u.e. 118, 228 y 232 y el muro V son, por su cota de fundación y el nivel de uso asociado, testimonios de fases muy antiguas.

Es conocido que los muertos se apiñaban alrededor de las basílicas martiriales, junto a un espacio llamado antiguamente *sancta*, según Isidoro de Sevilla, que albergaba, además, otras estancias vinculadas a la iglesia y que acabó derivando en los *dextros* (84 pasos). Este espacio, *in circuito ecclesiae*, jugaba un papel de tránsito entre lo profano y lo cristiano. En la península Ibérica y desde el siglo VII quedó limitado en 30 pasos a partir de la puerta principal (López Quiroga, 2010: 75), aunque en realidad su extensión dependía de la categoría del edificio religioso y de la disponibilidad de espacio en torno al templo.

En este sentido, la extensión de la zona de necrópolis y su distribución nos indican una focalización en torno al actual Fossar de les Moreres. Desconocemos la ubicación exacta de la primitiva basílica, pero los datos disponibles apuntan a una situación al sudeste de la iglesia actual. Nada nos impide plantearla con una orientación sureste-noroeste, siguiendo la misma disposición de los edificios religiosos del grupo episcopal, la catedral principal y la iglesia cruciforme de la plaza del Rey. Por otro lado, de la referencia de 1173 a la plaza de Santa Maria, como el *fórum* del *burgō*²³, bien se puede deducir que la antigua basílica se abría a dicha plaza y que ésta se desarrollaba frente a su puerta principal. Esta situación concuerda con las fuentes escritas que recogen que el portal mayor de la primitiva iglesia miraba hacia la ciudad de Barcelona.

Por otra parte, un estudio sobre la formación urbana del Fossar de les Moreres proporciona una información a tener en cuenta²⁴. La planta de la finca donde se ubicaba la Passioneria (plano de 1797) presenta una estructura bastante elocuente, con muros que alcanzan 1,70 m de anchura, lo que indica la existencia de restos anteriores al edificio del siglo XVIII (fig. 18). Como ya hemos comentado, estos muros son visibles actualmente en las fincas correspondientes a los núm. 2-4 del Fossar de les Moreres, pero la fábrica conservada corresponde a una fábrica gótica, no anterior²⁵.

No es menos elocuente la presencia de una capilla “antigua” en medio del Fossar de les Moreres, la capilla del Sant Crist, de la que apenas se tienen datos pero que, sabemos, fue convertida en una tienda/almacén en 1816, cuando se remodela el *fossar*.

Junto a esta capilla existió un edificio, propiedad de Santa Maria, que dividía el *fossar* en dos (“*la casa sota lo pont del palació*”). El derribo de todas estas edificaciones existentes en el Fossar en 1980, cuando se reforma la plaza (incluido el puente que comunicaba la tribuna de Santa Maria con el palacio de los Virreyes, el cual se apoyaba en las construcciones citadas), no estuvo exento de polémica, ya que fueron numerosos los elementos patri-

22. Documento de 1173 publicado por Papell i Tardiu, 2005, doc. 165.

23. Bou, L.M.; Caballer, F. 2011. *Informe sobre la formació urbana del Fossar de les Moreres de Barcelona. Assaig Documental*, MHUBA. Inédito.

24. Queremos dar las gracias a Nemesi Solar y Teresa Clota, del *Memorial 1714*, por las facilidades dadas para acceder al local donde se conservan estas estructuras y por toda la documentación facilitada.

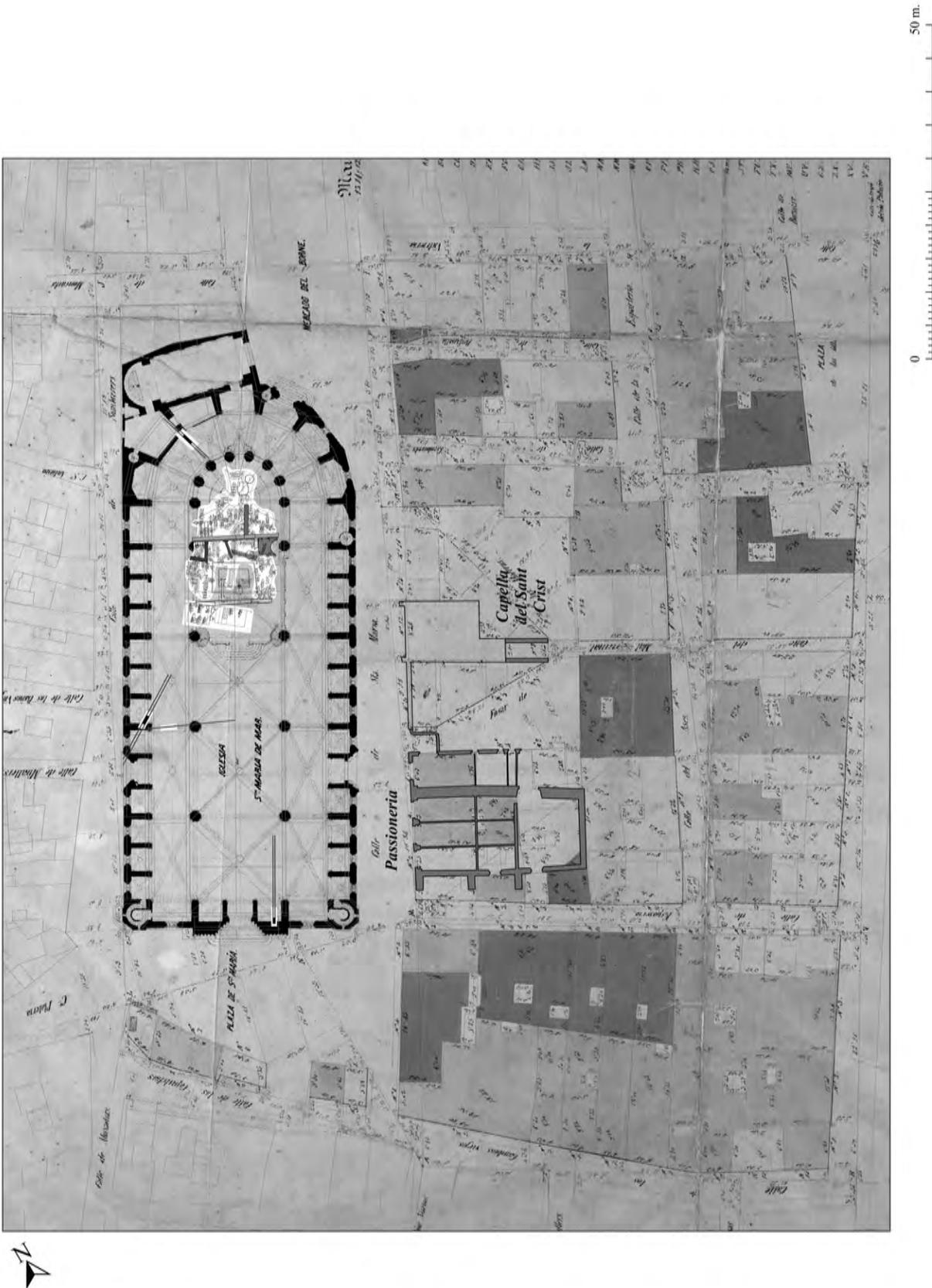


Figura 18 Planta de Santa Maria del Mar con la indicación de la necrópolis tardoantigua y las estructuras localizadas (excavaciones de 1966 y 2007). Se puede ver la finca donde se ubicaba la Passioneria, así como la capilla del Sant Crist, en pleno Fossar. Las estructuras se encuentran superpuestas a los *Quarterons* de Garriga i Roca, de 1858. (Montaje: Emili Revilla-MUHBA)



Figura 19
Muro localizado al pavimentar el Fossar de les Moreres en 1979.
(Fotografía: Arxiu Albert Bastardes)



Figura 20
Muro localizado al pavimentar el Fossar de les Moreres en 1979. Se puede ver cómo también se localizan otras estructuras relacionadas.
(Fotografía: Arxiu Albert Bastardes)

moniales que desaparecieron con esta operación, como queda reflejado en una carta a *La Vanguardia* (12 de abril de 1986): “*La destrucción ya ha empezado, pero se encuentran con unos arcos inesperados de piedra noble...*”²⁶.

Por otro lado, en 1979 y en el transcurso de unas obras en el Fossar de les Moreres, aparecieron unas estructuras de gran entidad que presentaban la misma factura constructiva que las localizadas bajo la iglesia de Santa Maria, como puede verse en las fotografías²⁷ (fig. 19 y 20). Desgraciadamente, el hallazgo de carácter fortuito y sin seguimiento arqueológico impide precisar la posición exacta de las mismas. Aun así y en la línea que vamos razonando, es un dato más que apunta de nuevo a la ocu-

pación del actual solar del Fossar de les Moreres por edificaciones muy antiguas.

En cualquier caso y a falta de una intervención arqueológica, un estudio más amplio sobre las fuentes documentales podría aportar nuevos datos sobre la evolución de este enclave de culto, sobre todo en relación con la alta edad media²⁸.

El entorno de Santa Maria del Mar: vías y necrópolis

La mayoría de las tumbas situadas al este del *suburbium* oriental se alinean siguiendo unos ejes o caminos antiguos que han llegado hasta nuestros días; la actual calle Argenteria (antigua *carraria de mari*), el paseo del Born documentado arqueológicamente y la calle Montcada, cuyo origen parece que se ha de buscar en una parcelación del alto imperio. Cerca de la calle Montcada, en la calle Flassaders, de trazado paralelo, se documentó un tramo de vía que discurría perpendicular al trazado actual, datos que confirma una organización del sector desde el alto imperio (AAVV, 2010: 93).

Estas vías confluyen en un punto concreto, la iglesia de Santa Maria del Mar, polo de atracción martirial que

26. Agradecemos a Xavier Cazeneuve el habernos facilitado esta información. Se puede seguir la polémica en *La Vanguardia*, 16 y 26 de abril y 6 de mayo de 1986. El proyecto del Fossar se puede ver en *La Vanguardia* del 6 de abril de ese mismo año.

27. Las fotografías fueron realizadas el 16-VIII-1979 por “Foto Muñoz” (estudio de fotografía, hoy desaparecido, situado en la calle Argenteria, 55) y se conservan en el Arxiu Albert Bastardes i Parera. En el dorso de una de las fotografías el Dr. Manel Riu de la Universidad de Barcelona, que tuvo ocasión de ver las estructuras, apuntó que era “la pared de mediodía de la iglesia del XII”. Queremos agradecer a Albert Bastardes hijo las facilidades dadas para la consulta del archivo familiar.

28. Queremos agradecer a Reinald González y a Francesc Caballer su disposición para discutir y compartir sus conocimientos sobre el *fossar* y su transformación.



Figura 21
Sarcófago infantil de mármol blanco localizado en la calle Manresa. [Fotografía: Museu d'Arqueologia de Catalunya]

generó una densa zona de necrópolis, como prueba la localización de numerosos enterramientos en el entorno inmediato de la actual iglesia.

Ya en 1938 se habla de la aparición de enterramientos en caja de *tegulae* en las calles de Santa Maria del Mar y Espaseria, también en la actual plaza de les Olles, en la calle Sombrerers y en la plaza de Montcada, todas en el entorno inmediato de la iglesia actual. Un poco más al nordeste, en la calle Manresa y con motivo de las obras del metro, se localizaron otros enterramientos, también en caja de *tegulae*. De esta zona procede el sarcófago conocido como "Atmetller", localizado en 1924 en un terreno propiedad de Teresa Atmetller situado en la esquina de la calle Manresa con la calle Nao (fig. 21). Se trata de un sarcófago infantil de mármol blanco del Proconeso, de temática exclusivamente cristiana y datado entre los años 315 y 325. Presenta unos relieves que narran diversas escenas del Antiguo Testamento, como la resurrección de Lázaro, el encarcelamiento de San Pedro, la curación del ciego de nacimiento, el anuncio de las negaciones de San Pedro y el milagro de la conversión del agua en vino (Rodà, 1999: 181-182).

Algunos de estos enterramientos se pueden vincular directamente con el foco cultural, otros se ordenan en función de las vías y los caminos cercanos, detectándose una mayor o menor densificación de tumbas en función

de la proximidad o lejanía de la actual iglesia, un elemento más que refuerza la presencia de unas reliquias.

Al respecto, cabe hacer referencia a la intervención en el Fossar de les Moreres junto a la iglesia gótica²⁹, que puso de manifiesto la existencia de 15 enterramientos orientados noroeste-sureste, que estaban organizados, como los localizados en 1966 en el interior de la iglesia, en dos niveles. En el nivel superior se documentaron diez unidades funerarias, las cinco restantes se situaban en un nivel inferior. Estas últimas correspondían a un individuo infantil, un preadolescente y dos adultos que parecían haber sido enterrados simultáneamente. Una de las fosas contenía siete enterramientos que habían sido desplazados de su lugar original y habían sido colocados de nuevo de una manera respetuosa, con los huesos largos agrupados y dispuestos de una forma paralela y los cráneos juntos en la parte inferior de la fosa. Es importante destacar la alta densidad de inhumaciones, 15 en 3 m² o 21 si tenemos en cuenta los individuos agrupados en una fosa, hecho que se explica por la proximidad de reliquias veneradas, como venimos insistiendo.

Por otro lado, hay que reseñar la localización de dos fragmentos cerámicos que presentan una decoración con motivos de simbología cristiana, banda con crismones y hojas de palma, que podrían haber formado parte de sendas jarritas, botellas o ungüentarios (fig. 22). Es inevi-

²⁹. Calpena, D. 2001. *Memòria arqueològica conjunta de les intervencions a l'entorn del passeig del Born (carrer Sombrerers, Fossar de les Moreres i placeta de Montcada) i la plaça del Fossar de les Moreres*, Centre de Documentació Patrimonial del MUHBA. Inédita.

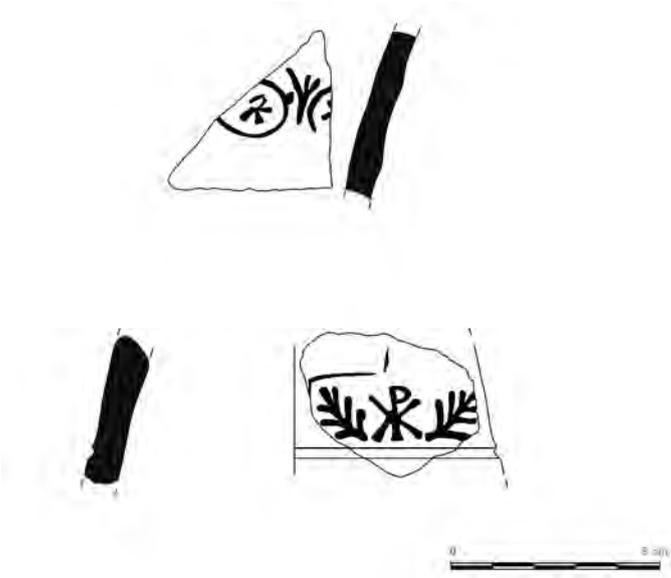


Figura 22
Fragmentos de cerámica de simbología cristiana localizados junto a la iglesia de Santa Maria.
(Dibujo: Emili Revilla-MUHBA)

table relacionar funcionalidad y contexto; además, estas piezas no son comunes en nuestra ciudad. De hecho, son las dos únicas de estas características conocidas en Barcelona. Por lo tanto, bien pudieron contener óleos sagrados, vino o agua del Jordán o de manantiales curativos (Israeli, 2000).

1. LA CALLE ARGENTERIA O VIA MARINA

Esta calle es la pervivencia del camino que, desde la puerta septentrional de la muralla romana³⁰, iba en dirección a la antigua línea de costa; la *via marina*, ya mencionada, que también se cita como *carraria quem dicit de mari, carraria vocata de mari*. Su trazado, que ha pervivido en la

actual calle Argenteria, podría haberse situado un poco desplazado hacia la actual Via Laietana, ya que las excavaciones en este sector sacaron a la luz un pavimento del siglo I d.C. que ocupaba una gran extensión y que responde al tipo de pavimento documentado arqueológicamente en otras vías de *Barcino* (Busquets *et alii*, 2009)³¹. La misma disposición de los enterramientos en plena calle actual confirma un desplazamiento del camino hacia el sur³².

Como acabamos de comentar, las excavaciones realizadas a lo largo de la calle Argenteria en 1997³³ permitieron localizar 31 enterramientos individuales cuyas fosas cortaban niveles del siglo IV. Las inhumaciones estaban orientadas noroeste-sureste y se habían dispuesto alineadas y paralelas al camino, y con cierta separación entre ellas (fig. 23). El 55,5% de los inhumados eran niños y jóvenes que no superaban los 10-13 años de edad; el resto (44,5%) eran adultos, lo que nos muestra un alto índice de mortalidad infantil. Un 33% presentaba indicios de haber sido amortajado.

Se ha podido comprobar que el sondeo más cercano a la iglesia presenta una mayor concentración de tumbas, 9 enterramientos en 11 m² (una inhumación por 1,2 m²), frente a los 11 enterramientos en 27 m² (una inhumación por cada 2,4 m²) del más alejado.

Recientemente y a lo largo de esta calle, una nueva intervención ha permitido localizar tres enterramientos más. Se trata de tres individuos infantiles inhumados en fosas simples orientadas en sentido noroeste-sureste, paralelas a la vía, que mantienen la tónica de los documentados en campañas anteriores³⁴.

En la plaza Víctor Balaguer, junto a esta vía, las excavaciones arqueológicas realizadas en 1983 localizaron tres enterramientos –dos en fosa y uno en caja de *tegulae*– sobre niveles de amortización de unas estructuras: dos habitaciones pavimentadas con *opus signinum* y un mosaico bicromo, respectivamente (Granados, Rodà, 1993: 30), seguramente testimonio de una *domus* suburbana (fig. 24 y 25).

³⁰. Junto a esta puerta de entrada, en la actual plaza del Àngel, se tiene noticia del hallazgo de diversas tumbas cuando se realizaron las obras del metro (Balil, 1956: 672).

³¹. La datación se basa en la presencia en el pavimento de fragmentos de *terra sigillata* sudgálica, *terra sigillata* itálica, marmorata, y *terra sigillata* africana “A”. Bacaria, A.; Griñó, D. 2000. *Memòria de l'excavació de l'antic Cinema Princesa (Via Laietana, 14), Barcelona*, Centre de Documentació Patrimonial del MUHBA. Inédita.

³². Esta misma situación puede verse en la vía de la calle Hospital, antiguo camino romano que pervive en la calle actual pero un poco desplazado (Busquets *et alii*, 2006).

³³. Miró, N. 1997. *Memòria de la intervenció arqueològica realitzada als carrers de l'Argenteria i Manresa, Barcelona (Barcelonès)*, Centre de Documentació Patrimonial del MUHBA. Inédita.

³⁴. La excavación corresponde al solar situado en la calle Argenteria 65, con la calle Mirallers 12, intervención que finalizó en septiembre de 2010 y dirigida por Vanesa Triay, a quien agradecemos el habernos permitido dar a conocer estos datos inéditos.

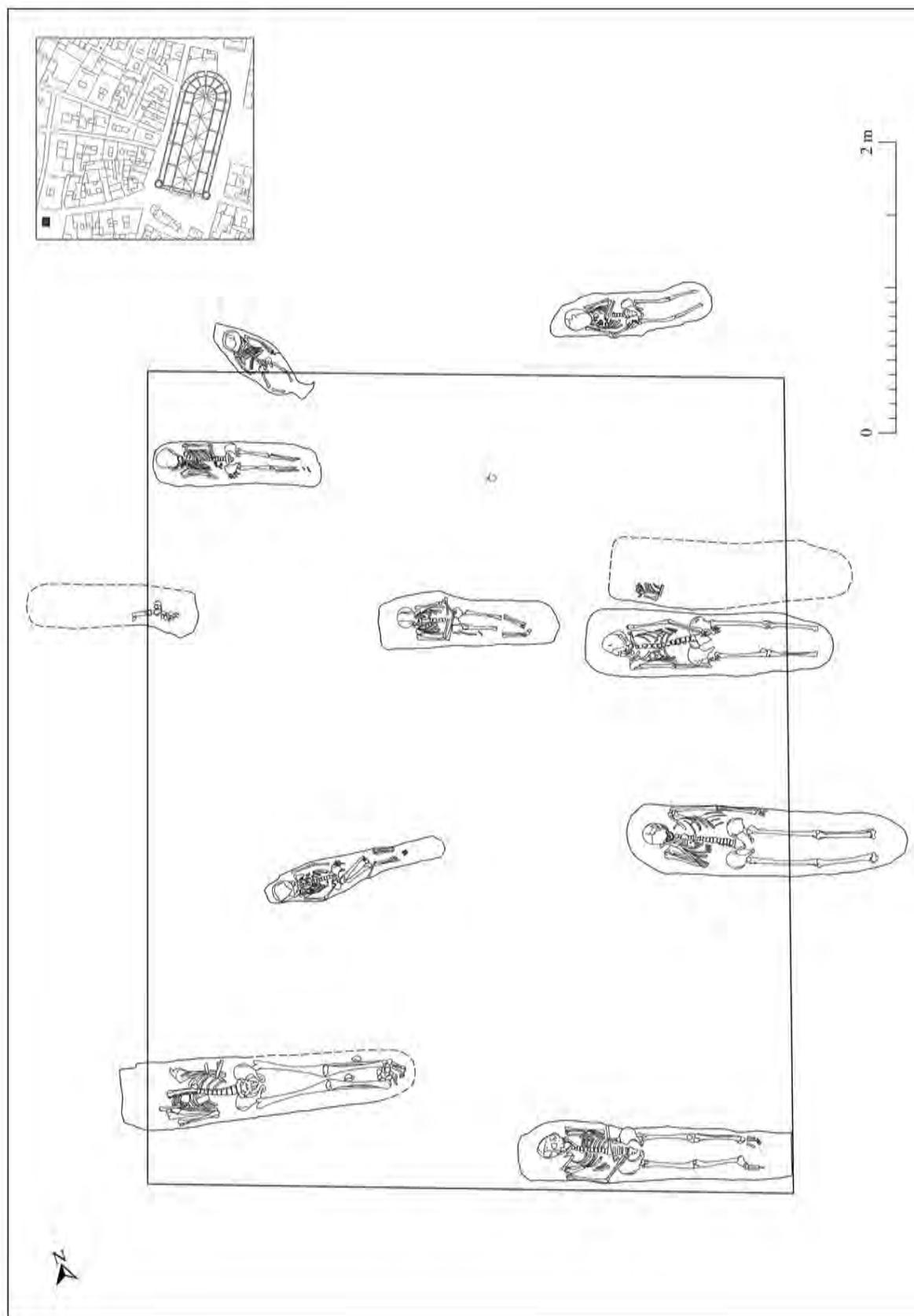


Figura 23 Enterramientos localizados en una de las catas realizadas en la calle Argenteria (1997). (Dibujo: MUHBA. Digitalización: Vanesa Triay-Emiti Revilla)



Figura 24
Estructuras amortizadas de la *domus* suburbana de la plaza Víctor Balaguer, con la presencia de enterramientos.
(Fotografía: Centre de Documentació Patrimonial-MUHBA)

2. EL EJE VIARIO DEL ACTUAL PASEO DEL BORN

El actual paseo del Born³⁵ parece responder a un eje de circulación antiguo, un camino del cual se ha podido documentar el pavimento en una extensión de 7,5 m. Dicho pavimento, que se puede datar entre mediados del siglo III-primer tercio del siglo IV³⁶, corresponde al típico suelo de tierra y piedras bien compactado para facilitar el tránsito, en línea con otros ya citados y documentados en *Barcino* (fig. 26).

También se localizaron 12 enterramientos. Destacan dos enterramientos infantiles en ánfora, uno en una Bonifay 35B/Keay 27b de procedencia africana, de la primera mitad del siglo V, y otro cuya caja se configuró a partir de dos recipientes anfóricos, una Bonifay 46/Keay 62 y una Ostia III.47/Keay 52A³⁷, que nos da un *terminus post quem* de la primera mitad del siglo VI.

Es interesante destacar que, de nuevo, en la intervención más cercana a la iglesia actual de Santa Maria del Mar se



Figura 25
Vista de una de las tumbas de *tegulae* sobre las estructuras de la *domus* suburbana de la plaza Víctor Balaguer.
(Fotografía: Centre de Documentació Patrimonial-MUHBA)

da una mayor concentración de inhumaciones: siete enterramientos en un solo sondeo; y que, como en los casos anteriores (excavaciones en el interior de la iglesia

35. En el paseo del Born y su entorno se han realizado las siguientes excavaciones: Calpena, D. 2001. *Memòria arqueològica conjunta de les intervencions a l'entorn del passeig del Born (carrer Sombreiners, Fossar de les Morenes i placeta de Montcada) i plaça del Fossar de les Morenes*. Fàbregas, M. 2001. *Memòria de la intervenció arqueològica preventiva al passeig del Born, plaça Montcada, carrer Sombreiners i Fossar de les Morenes (Barri de la Ribera, Barcelona)*. Traveset, A. 2003. *Memòria de la intervenció arqueològica preventiva duta a terme al carrer Volta Bufanalla, 3*, Centre de Documentació Patrimonial del MHUBA. Inéditas.

36. La localización de diversos fragmentos de cerámica como parte del pavimento –ánfora africana, Keay VII y cerámica africana de cocina, formas, Ostia 1, fig. 261 y Lamboglia 9a– permite apuntar esa datación.

37. Anteriormente, a partir de los datos extraídos de la memoria preceptiva (Fàbregas, 2001), se había apuntado una tipología LRA2 para esta ánfora (Beltrán de Heredia, 2010), pero la revisión de los materiales anfóricos ha modificado la propuesta. Véase Albert Martín, “Les àmfors de la necròpolis de Santa Maria del Mar”, en este mismo volumen.



Figura 26
Detalle del pavimento de la vía documentada en el actual paseo del Born. (Fotografía: Marta Fàbregas-MUHBA)

y Fossar de les Moreres), se organizan en dos niveles, dos unidades funerarias en el nivel superior y cuatro en el inferior³⁸.

3. EL EJE DE LA CALLE MONTCADA

La noticia de enterramientos en este sector se remonta al siglo XIX, cuando en 1828 se localizó una sepultura en caja de *tegulae*, y más tarde, en 1871, varios enterramientos al excavar una casa próxima a la plaza Montcada (Duran i Sanpere, 1973: 447). Posteriormente, se tiene noticia de la destrucción de diversas tumbas en la intersección de la calle Montcada con Princesa (Ribas, 1977). En 1971, en las excavaciones del palacio Nadal, se documentaron arqueológicamente los primeros enterramientos, tres inhumaciones en caja de *tegulae* orientados sureste-noroeste o noroeste-sureste, dos de ellos aprovechando en parte la caja de un albañal romano para colocar al difunto (fig. 27)³⁹.

Para tener datos obtenidos por excavaciones científicas hay que esperar hasta 1998, cuando se tuvo la ocasión de excavar 12 enterramientos⁴⁰. Éstos se habían practicado

en ocho sepulturas, dándose la reutilización de dos de las tumbas, lo que parece indicar la existencia de algún tipo de señalización externa. Uno de los casos podría corresponder a una tumba familiar; se trataba de una caja de *tegulae* que acogió primero a un hombre, después a dos niños y, finalmente, a una mujer, sin que los sucesivos enterramientos comportasen el desplazamiento de los anteriores. En la otra fosa reutilizada, los huesos del individuo más antiguo se colocaron a los pies del nuevo enterramiento.

Seis de los inhumados lo habían sido en fosa simple –en tres casos la fosa se había delimitado por piedras, fragmentos de *dolia* y *tegulae*– y dos individuos más fueron enterrados en caja de *tegulae* y en ánfora, respectivamente. El ánfora, de procedencia africana, sólo se localizó sobre la cabeza del individuo. En uno de los casos, la cabeza del muerto reposaba sobre una piedra. Hay que situar la datación del conjunto en los siglos V-VI/VII, debido a la presencia de *terra sigillata* africana D y ánfora oriental, tipo LRA-4.

Los enterramientos se orientaban paralelos o perpendiculares a las estructuras de época romana documentadas en la zona. Por otro lado, dichas estructuras mantienen las mismas alineaciones que el parcelario actual, lo que parece indicar la existencia de una parcelación del espacio desde la antigüedad que ha llegado hasta nuestros días.

La continuidad de un sector de necrópolis en época islámica⁴¹ (plaza Comercial y mercado del Born)

En el extremo noroeste del eje viario del paseo del Born (actual plaza Comercial) se constata una continuidad en el uso del suelo funerario más allá del siglo VII. En esta zona se localizaron 31 inhumaciones, la mayoría en fosa simple; sólo tres fueron practicadas en el interior de una caja de *tegulae* y una en ánfora⁴². En cuanto a la orientación y disposición, destacan 20 inhumaciones en las que el difunto estaba depositado en decúbito lateral derecho, con las piernas encogidas y una orientación de suroeste-noreste (fig. 28), que sin duda corresponden a enterra-

39. En el resto de los sondeos el número de enterramientos es mucho menor, sólo uno en la cata 16 y otro en la 17, y ninguno en el resto.

39. De la intervención de la calle Montcada 14, realizada en 1971, el Centre de Documentació Patrimonial del MHUBA conserva los diarios de la excavación.

40. Vila, J.M. 1998. *Memòria de la intervenció arqueològica realitzada al carrer Montcada núm. 21 - 23: 14 de maig a 3 de juliol de 1998: 3 d'agost a 3 d'octubre de 1998*, Centre de Documentació Patrimonial del MUHBA. Inédita.

41. Queremos agradecer al Dr. Alberto León de la Universidad de Córdoba las indicaciones y la bibliografía aportada en relación con las necrópolis islámicas.

42. Farré, R. 1991. *Excavacions a la plaça Comercial de Barcelona*, Centre de Documentació Patrimonial del MUHBA. Inédita.

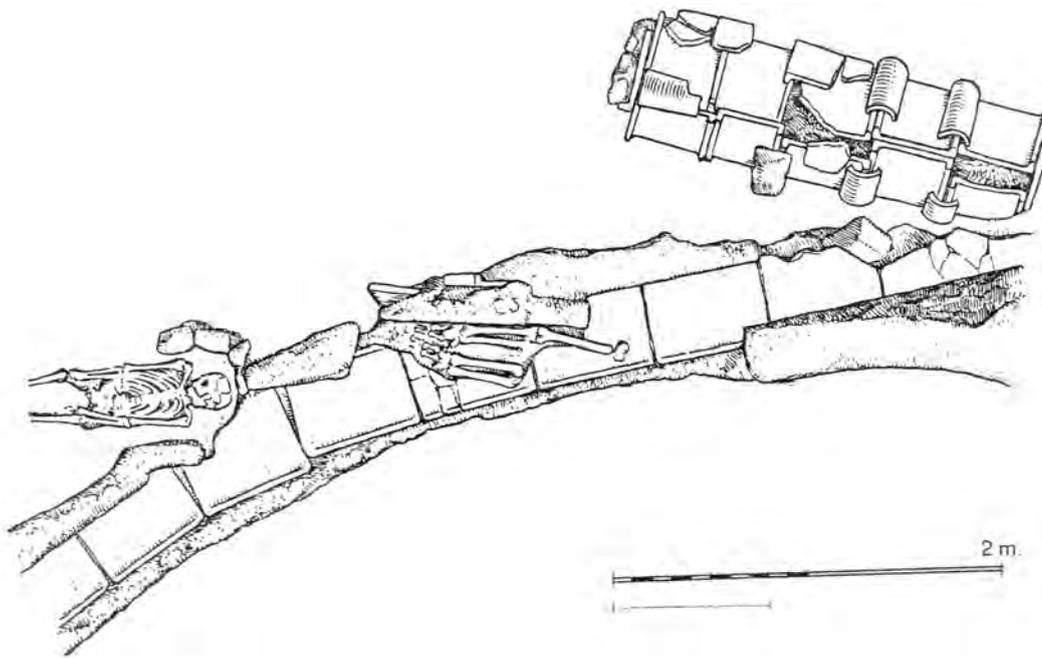


Figura 27
Enterramientos localizados en las excavaciones de la calle Montcada (Palau Nadal) en 1971. (Dibujo: Marià Ribas. Original: Centre de Documentació Patrimonial-MUHBA)

mientos islámicos (Granados, Rodà, 1993: 31). Dos inhumaciones más, también con una disposición coherente con las prácticas funerarias islámicas, fueron localizadas en el interior del mercado del Born en el año 2003⁴³.

Para el resto de las inhumaciones, hay que hablar de tres orientaciones: noroeste-sureste, sureste-noroeste y oeste-este. El material vinculado era muy escaso, casi nulo y en algún caso poco representativo, pero los pocos datos cronológicos disponibles nos remiten a la segunda mitad del siglo IV-V⁴⁴.

La localización de enterramientos islámicos que comparten suelo funerario con otros más antiguos se ha documentado también en Marroquíes Bajos (Jaén), Rossio do Carmo (Mértola, Portugal) y el Tolmo de Minateda (Serrano, Castillo, 2000; Gutiérrez, 2007; Macias, 2006), donde, como en el caso de Barcelona, se da una superposición y un cambio en la orientación y en el ritual. También en la necrópolis de Fuente de la Mora, en Madrid (López Quiroga, 2010: 284).

Por otro lado, y aunque no es lo habitual, se conocen casos de enterramientos de decúbito lateral derecho o izquierdo que son de época romana (Vaquerizo, 2010: 308). En Barcelona la secuencia estratigráfica con la superposición de las tumbas andalusíes sobre las tardoantiguas, sin apenas un crecimiento en la cota de circulación (sólo hay 22 cm de diferencia), confirma la continuidad cronológica y funcional.

En las necrópolis islámicas hay que tener en cuenta la vinculación entre cementerios y agua. El agua estaba en estrecha relación con las creencias escatológicas islámicas. Servía para la purificación del individuo y también para “refrescar” la tumba o “refrescar” al muerto en el complejo proceso de tránsito (“juicio de la tumba”), en el que intervienen muchos factores, como, por ejemplo, el “traje de fuego” destinado al difunto. La presencia de un caudal, río o arroyo aliviaba y facilitaba el duro tránsito; por este motivo los familiares rociaban la tumba con agua (León, 2009: 41). En este sentido, se ha interpretado la

43. Artigues, P.R.; Fernández, T. 2003. *Memoria de la intervención arqueológica en “El Antic Mercat del Born”*, Centre de Documentació Patrimonial del MUHBA. Inédita.

44. Nos referimos a la tumba 21, en cuyo relleno se localizaron las formas de cerámica africana de cocina, Hayes 200, Ostia I, fig. 267 (primera mitad del siglo III) y Atlante CVII, 11 (360-449-1ª mitad del siglo VI), así como a la tumba 12, con la presencia de la forma Lamboglia 40 bis, de *terra sigillata* africana C (230/240-325) y la forma Lamboglia 54 de *terra sigillata* africana C (325-450).

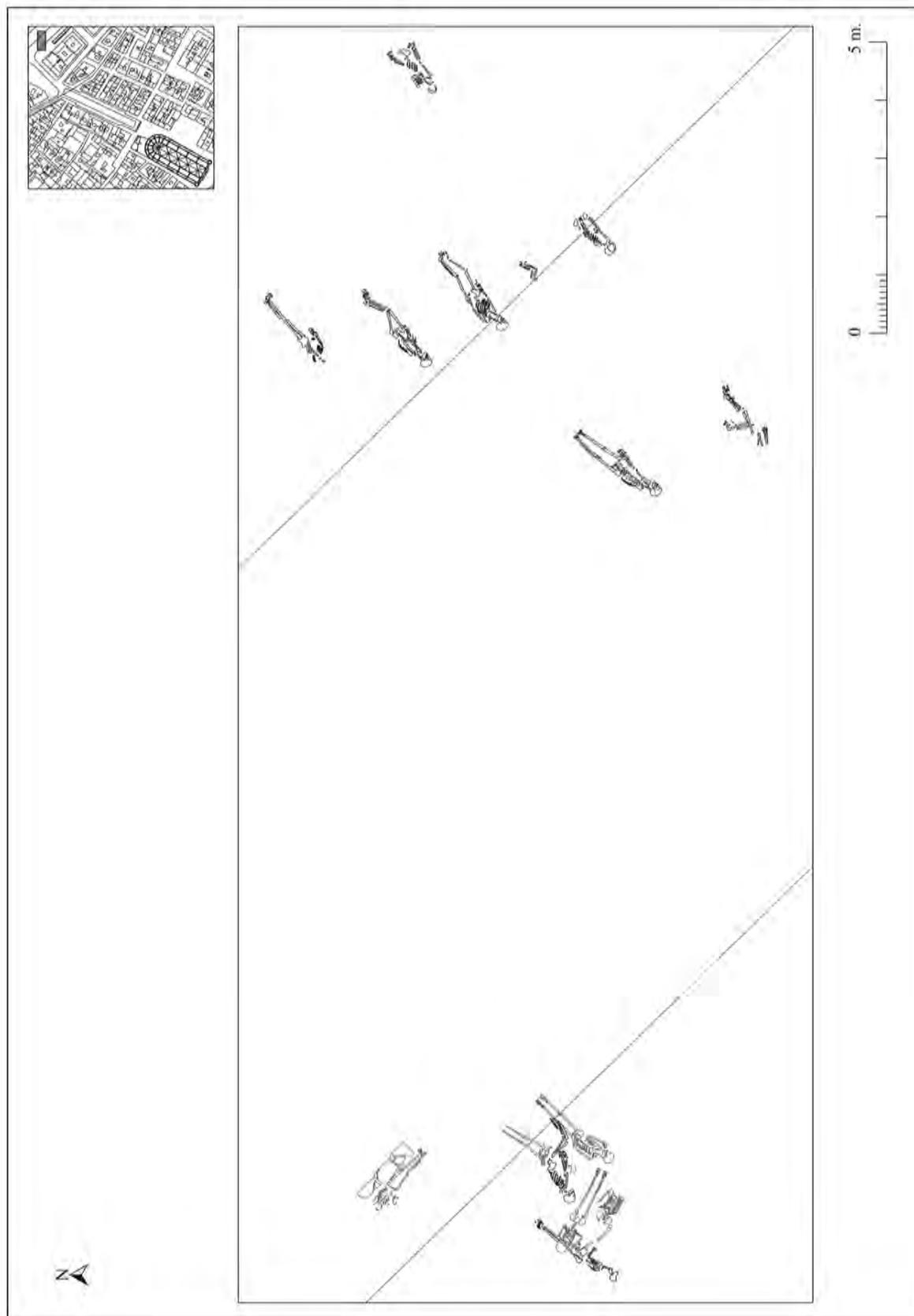


Figura 28
Necrópolis de la plaza Comercial. Se pueden ver los enterramientos islámicos superpuestos a la necrópolis tardoantigua.
(Dibujo: MUHBA, Digitalización: Antoni Fernández)

proximidad de las necrópolis a arroyos como una búsqueda intencionada del agua. Esta situación la podemos ver, por ejemplo, en Murcia, Marroquíes Bajos (Jaén) o Córdoba, donde los cauces fluviales actúan de límite de las necrópolis; también en Valencia o Mérida (Casal *et alii*, 2006: 270; León, 2009: 41). El mismo planteamiento se ha aplicado a aquellas necrópolis localizadas cerca del mar, como en Málaga o Almería, donde las tumbas se excavan en la propia arena (Casal *et alii*, 2006: 270). En este sentido, la ubicación de esta necrópolis islámica en Barcelona –en la arena y a escasos metros de la orilla del mar– se adapta perfectamente a todo lo expuesto.

Conclusiones

Para concluir, podemos decir que la focalización de los enterramientos cristianos en este lugar indica un polo de atracción que sólo se puede explicar por la presencia de reliquias o de alguna tumba venerada que actuara como imán; una basílica martirial surgida en el marco del proceso de cristianización del sector este del *suburbium* oriental. La inhumación al abrigo de reliquias garantizaba la protección de la tumba y aseguraba el despertar a la vida eterna.

Topográficamente, esta primera basílica se situaba relativamente cerca de la ciudad, en un cruce de caminos, como ya hemos visto. Además, creemos que a Santa Maria del Mar iba también a parar otro camino que discurría paralelo al mar y cuyo trazado parece haber pervivido en la calles Josep Anselm Clavé/Ample/Àngel Baixeres. Este camino –definido por algunos enterramientos y por la presencia de alguna *uilla* (Beltrán de Heredia, 2010b)– mantiene la misma dirección que el actual paseo del Born, vial documentado arqueológicamente.

Desconocemos la ubicación exacta de la basílica martirial tardoantigua, pero tanto la documentación como la arqueología indican una posición diferente de la actual, apuntando a una localización al sudeste de la iglesia gótica.

La costumbre de enterrar *ad sanctos* se constata ya a finales del siglo III y se generaliza a mediados del siglo IV. En el caso de Santa Maria del Mar podemos apuntar hacia mediados del siglo V como fecha más probable para la formación de este cementerio *ad sanctos* o mártires. Las necrópolis cristianas raramente incorporan elementos simbólicos propios de esta religión, y tampoco elementos de ajuar. Así sucede en 900 enterramientos estudiados en el *suburbium* de la ciudad (Beltrán de Heredia, 2010b).

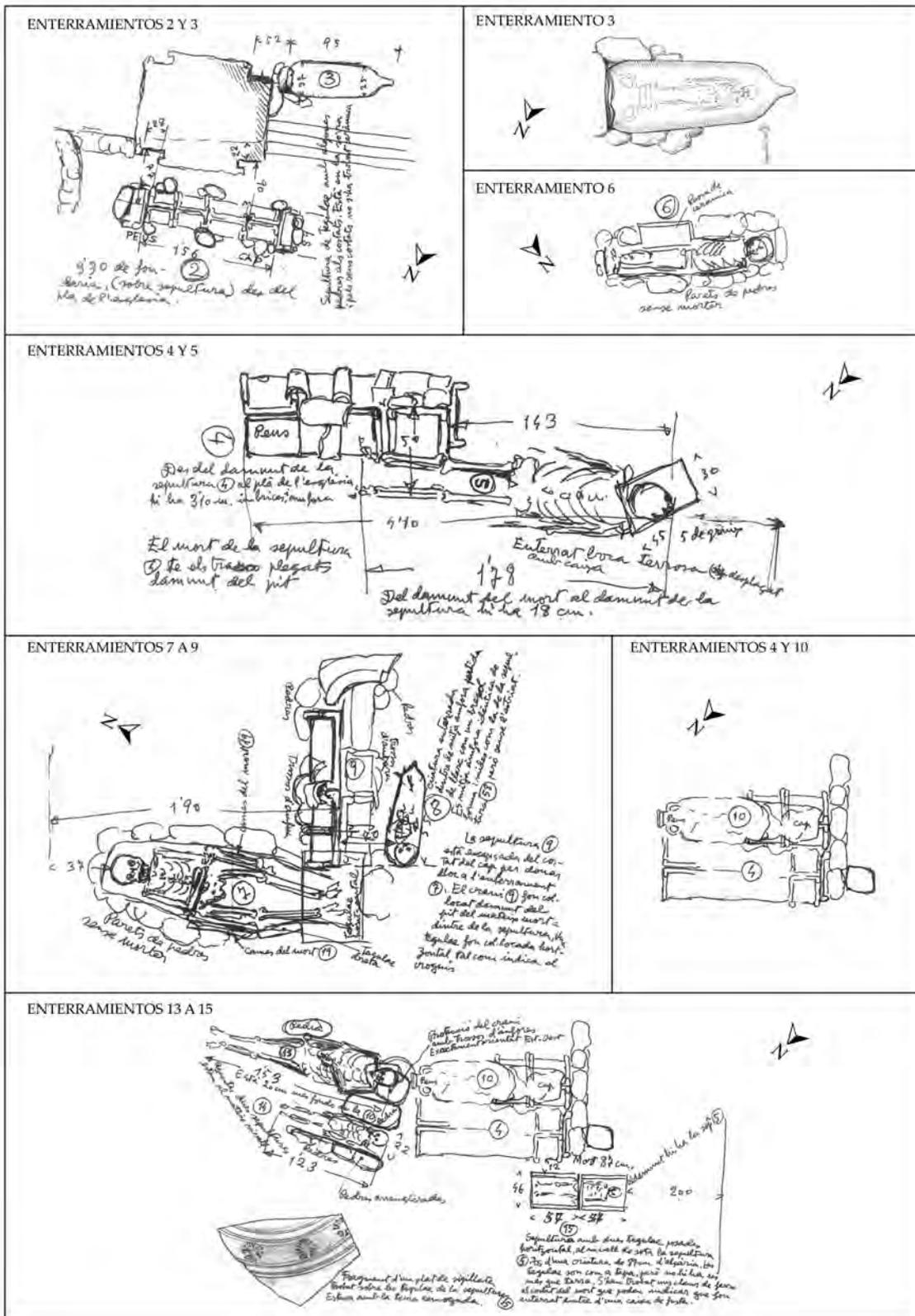
En un primer momento, se ha de pensar en una pequeña basílica que pudo ser modificada o totalmente renovada en la alta edad media, la iglesia conocida como Santa Maria de les Arenes, que, creemos, se localizaba en el actual Fossar de les Moreres con una orientación noroeste-sureste, perpendicular a la actual. Volvemos aquí a la presencia de la pequeña capilla del Sant Crist en medio del *fossar*, donde al parecer existió una cripta que fue totalmente destruida en remodelaciones modernas⁴⁵. Las coincidencias no dejan de ser muy elocuentes, ¿una pervivencia del primer lugar de culto? Evidentemente, la hipótesis no puede comprobada o descartada sin una actuación arqueológica.

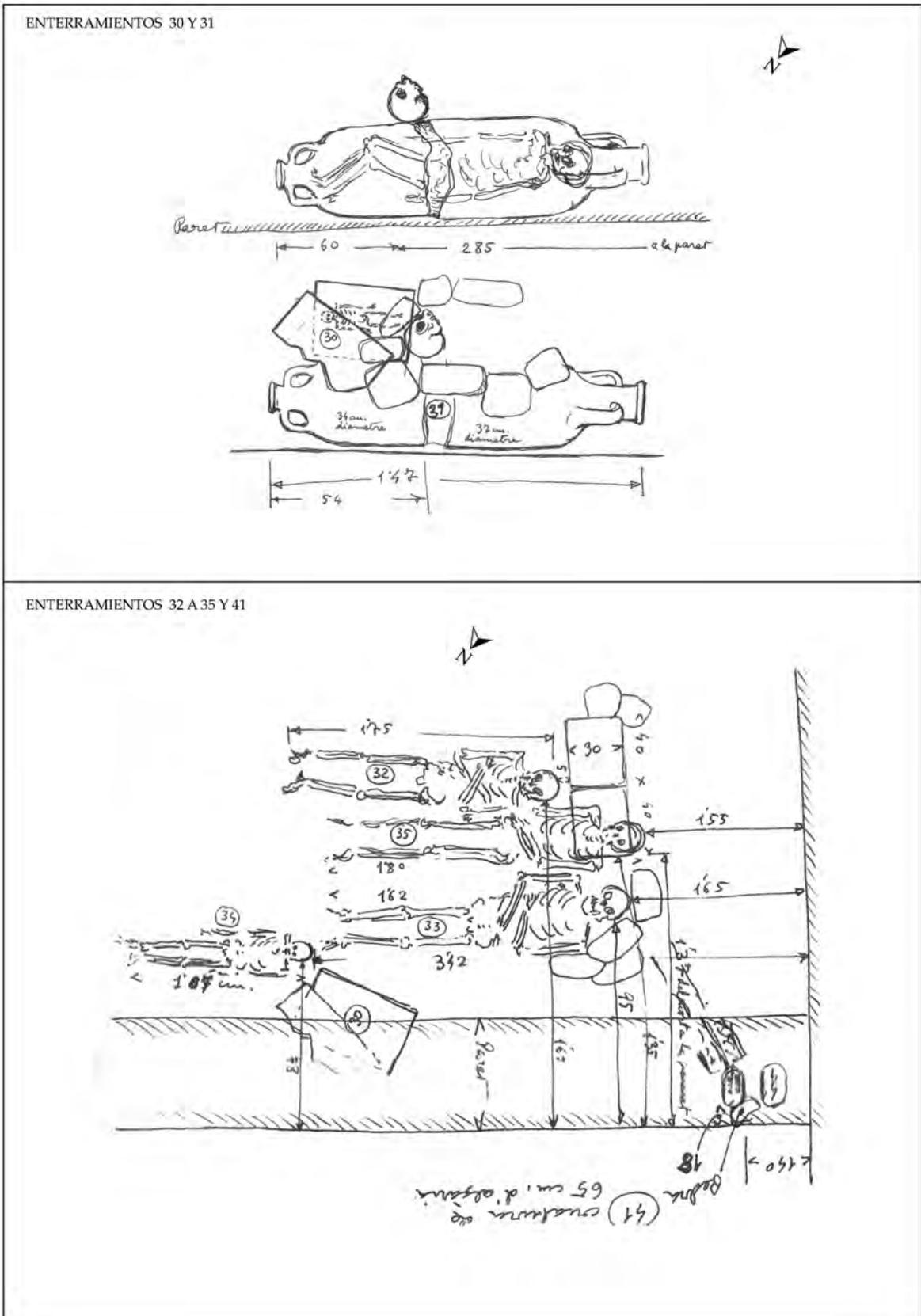
El uso funerario se prolongaría en la zona de Santa Maria del Mar y su entorno durante el siglo VIII y ya entrado el siglo IX. A partir del siglo IX se detecta un retraimiento de los espacios funerarios, seguramente debido a la urbanización de algunos sectores, lo que comportaría el abandono de las zonas de necrópolis, y también la consolidación de las parroquias y el establecimiento de las “sagreras”.

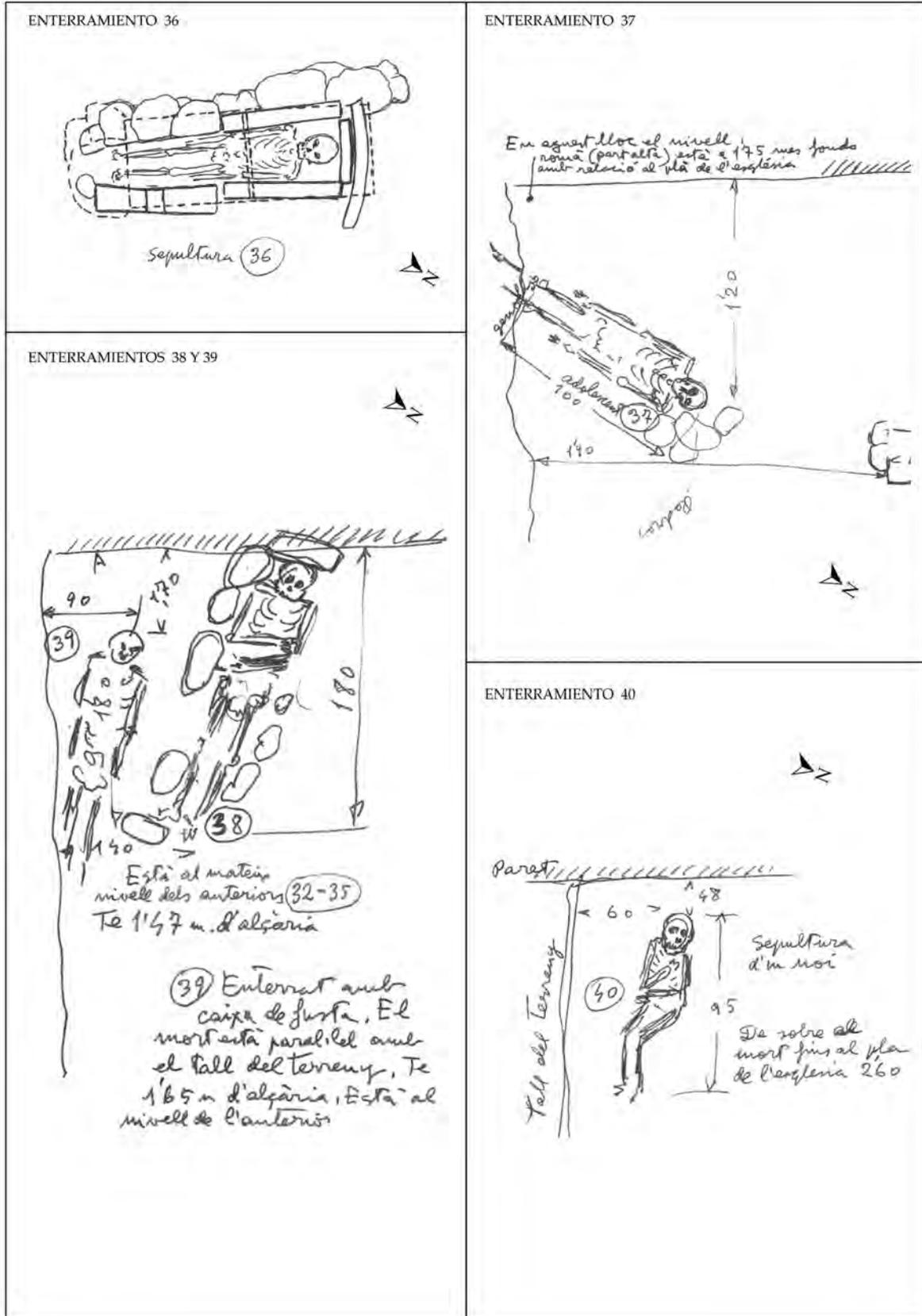
Por otra parte, vale la pena recordar que en el siglo XIV la mayoría de las parroquias eran consideradas *antigues*: Santa Maria del Mar, Sant Just i Pastor, Sant Miquel, Sant Jaume, Sant Pere de les Puel·les, Santa Maria del Pi, Sant Cugat del Rec o del Camí (Bassegoda, 1925-27: 157-158) tienen un precedente cultural. Los datos arqueológicos así lo apuntan para Santa Maria del Mar, Sant Just i Pastor, Sant Miquel, Santa Maria del Pi y Sant Cugat del Rec.

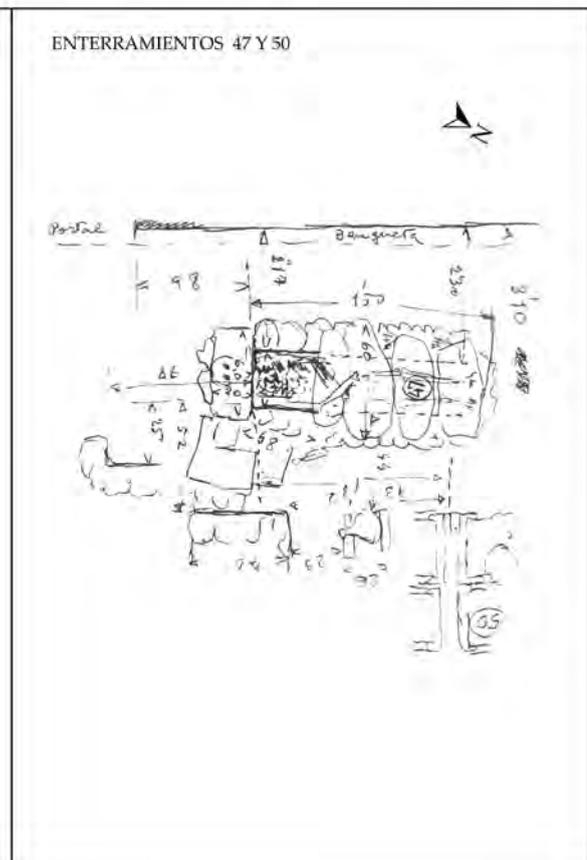
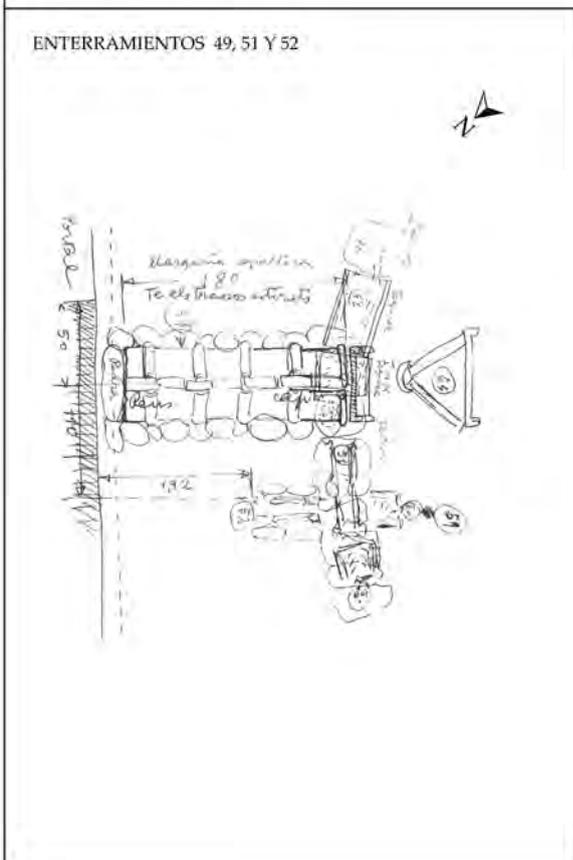
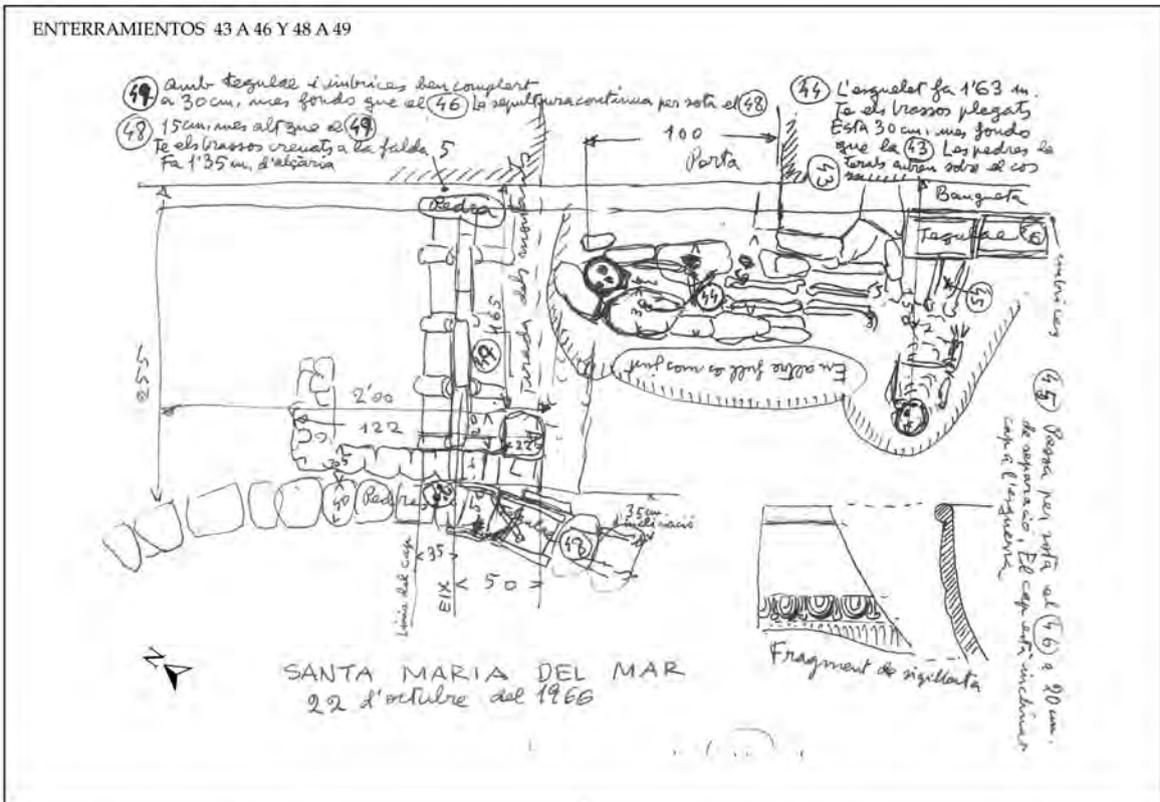
45. Agradecemos esta información a Nemesi Solar y Teresa Clota del *Memorial 1714*.

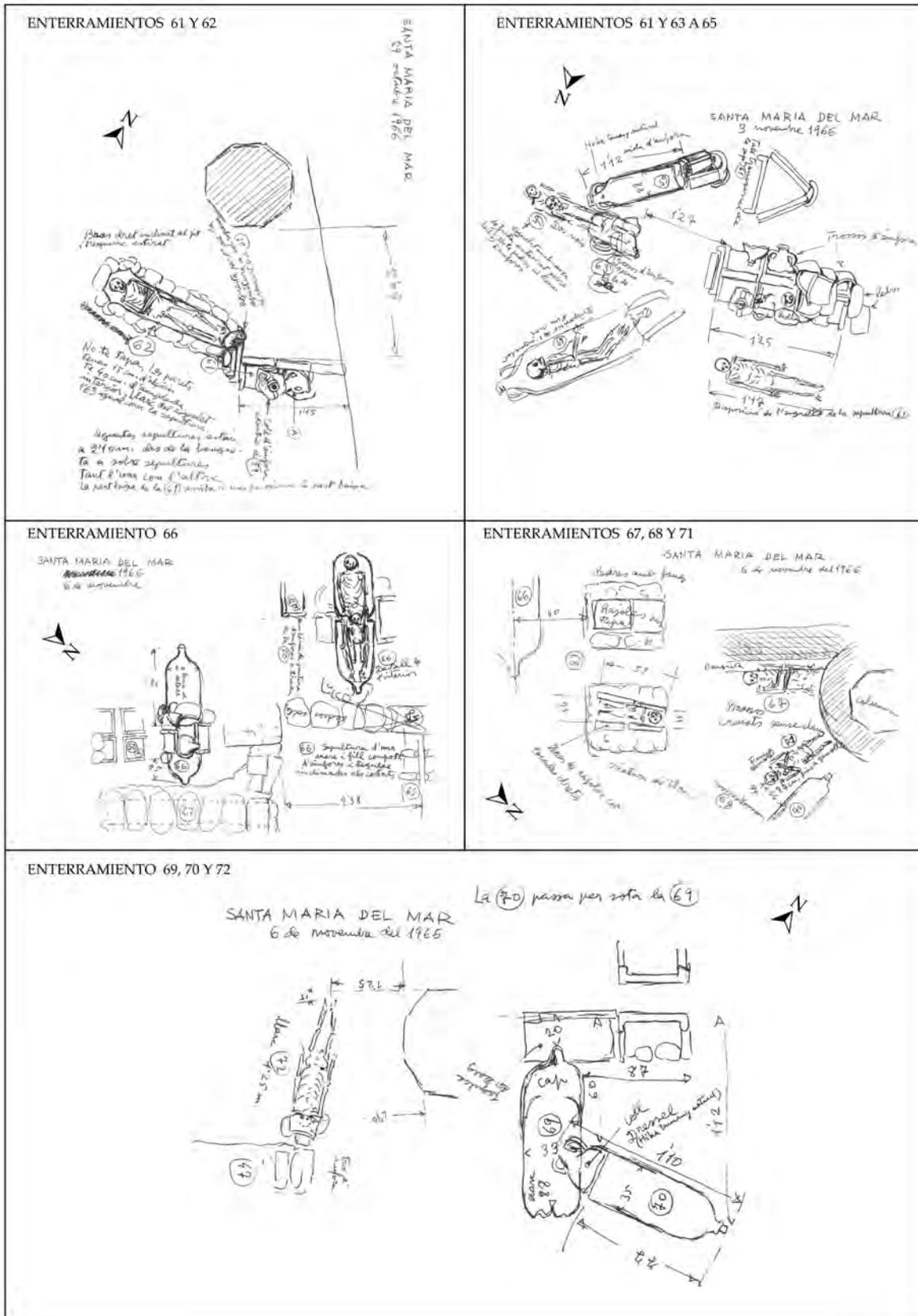
Dibujos y anotaciones de la necrópolis de Santa Maria del Mar (M. Ribas 1966). Material inédito

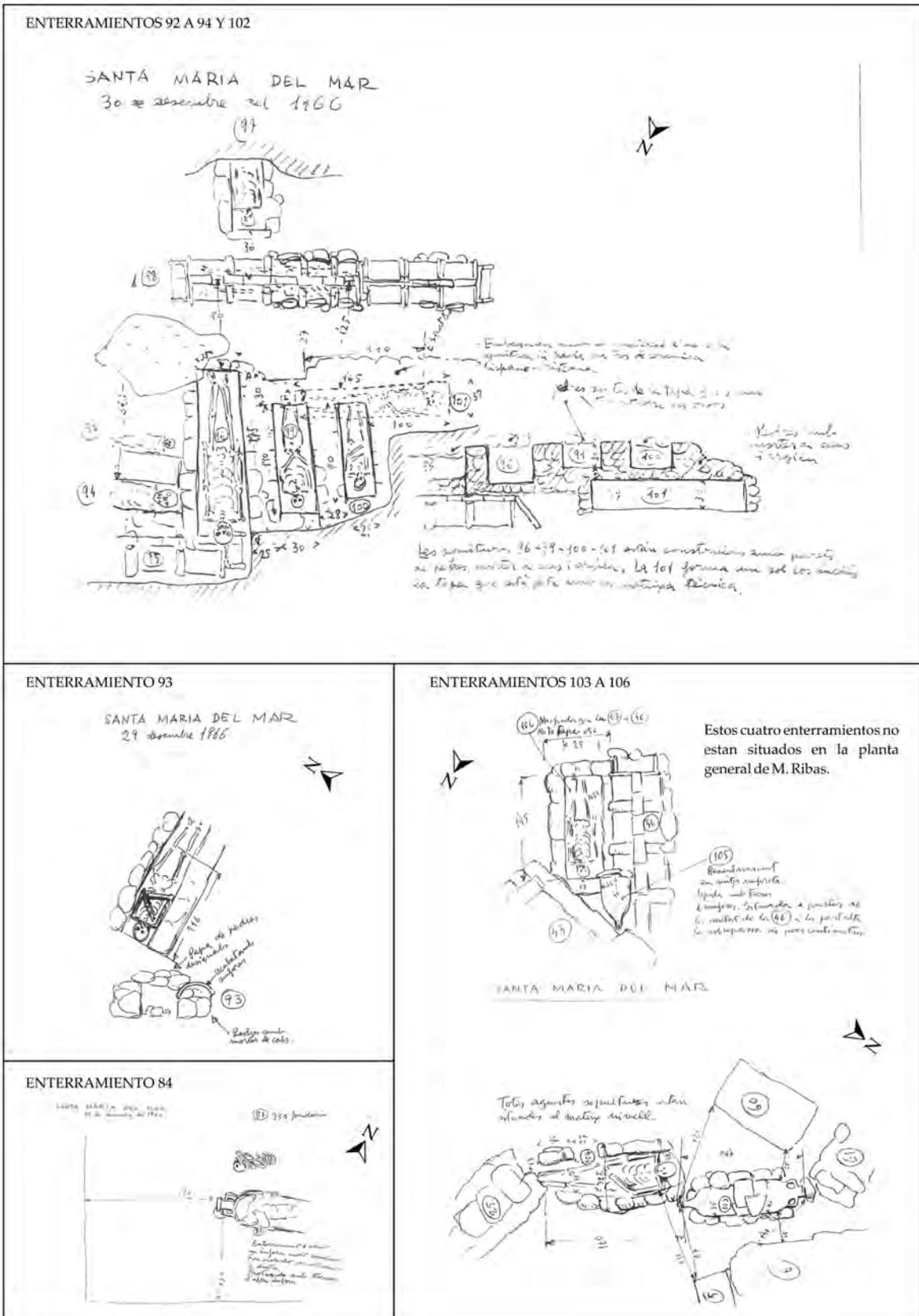












BIBLIOGRAFIA

AAVV 2010. *Anuari d'arqueologia i patrimoni de Barcelona, 2009*, MHUBA.

AGUELO, J.; HUERTAS, J. 2009. "Una terrisseria epigràfica: el solar del mercat de Santa Caterina de Barcelona en el moment altimperial romà", en CARRERAS, C.; GUITART, J. (ed.), *Barcino 1. Marques i terrisseries d'àmfores al pla de Barcelona*, Barcelona, pp. 89-96.

BALIL, A. 1956. "Los sarcófagos paleocristianos de Barcelona", *Studi in onore di Aristide Calderini e Roberto Parebini*, vol. III, *Studi di Archeologia e di Storia dell'Arte Antica*, Milán, pp. 667-687.

BASSEGODA, B. 1925-27. *Santa Maria de la Mar. Monografia històrico-artística*, Barcelona.

BAUCELLS *et alii*, 2006. *Diplomatari de l'Arxiu Capitular de la catedral de Barcelona. Segle XI*, Barcelona.

BELMONTE, C. 2008. "L'ocupació de l'extrem sud-oest del suburbium de *Barcino* entre el segle I-IV dC. Les troballes del carrer d'Avinyó", *Quaderns d'Arqueologia i Història de la Ciutat de Barcelona*, Època II, 4, Museu d'Història de Barcelona, Institut de Cultura, Barcelona, pp. 90-105.

BELTRÁN DE HEREDIA, J. 2008. "Inhumaciones privilegiadas intramuros durante la antigüedad tardía: El caso de *Barcino*", *Anales de Arqueología Cordobesa* 19, Universidad de Córdoba, Córdoba, pp. 231-260.

BELTRÁN DE HEREDIA, J. 2010a. "*Barcino*, de colonia *augusta* a sede *regia* en época visigoda. Las transformaciones urbanas a la luz de las nuevas aportaciones de la arqueología", *Arqueología, patrimonio y desarrollo urbano. Problemática y soluciones*, Girona, pp. 31-49.

BELTRÁN DE HEREDIA, J. 2010b. "La cristianización del suburbium de *Barcino*", *Las áreas suburbanas en la ciudad histórica. Topografía, usos, función*, Monografías de Arqueología Cordobesa 18, pp. 363-396.

BELTRÁN DE HEREDIA, J.; CARRERAS, C. (en prensa). "*Barcino* y la gestión de residuos urbanos", *La gestión de residuos urbanos en Hispania romana. Xavier Dupré, in memoriam* (Mérida, noviembre de 2009).

BUENACASA PÉREZ, C. 2003. "La instrumentalización económica del culto a las reliquias: una importante fuente de ingresos para las iglesias tardoantiguas occidentales (ss. IV-VIII)", *Santos, obispos y reliquias*, Acta Antiqua Complutensia 3, pp. 123-140.

BUSQUETS, F. *et alii*, 2009. "Les vies d'accés a les portes nord-oest i sud-oest de *Barcino* a través dels testimonis arqueològics", *Quaderns d'Arqueologia i Història de la Ciutat de Barcelona*, Època II, 5, Museu d'Història de Barcelona, Institut de Cultura, Barcelona, pp. 124-141.

CASAL, M.T. *et alii*, 2006. "Espacio y usos funerarios en la *Qurtuba* islámica", *Anales de Arqueología Cordobesa* 17, Universidad de Córdoba, Córdoba, pp. 257-290.

CASAS, J. 2009. "Una terrisseria del pla de Barcelona: l'excavació del carrer Princesa, número 21", en CARRERAS, C.; GUITART, J. (ed.) *Barcino 1. Marques i terrisseries d'àmfores al pla de Barcelona*, Barcelona, pp. 63-88.

CLAVERIA, M. 2001. *Los sarcófagos romanos de Cataluña*, vol. 1, CSIR España II, Murcia.

DURAN I SANPERE, A. 1973. *Barcelona i la seva història*. Barcelona.

GRANADOS, J.O.; RODÀ, I. 1993. "Barcelona a la baixa romanitat", *III Congrés d'Història de Barcelona*, Barcelona, pp.25-48.

GUTIÉRREZ, S. 2007. "La islamización de Tudmir: balance y perspectivas", *Villa 2: Villes et campagnes de Tarraconaise et d'al-Andalus (VI-XIe siècle): la transition*, pp. 275-318.

GUYÓN, J. 2001. "Les cimetières de l'Antiquité tardive", *Trames et paysages urbains de Gyptis au Roi René*, Actes du colloque de Marseille 1999, Aix-en-Provence, pp. 355-364.

ISRAELI, Y. 2000. "Eulogia Vessels", *Cradle of christianity* (Y. Israeli, D. Menora), pp. 201-207.

JULIÀ, R.; RIERA, S. 2010. "Usos del sòl i activitats productives a Barcelona a partir de l'anàlisi paleoambiental de la llacuna litoral medieval del Pla de Palau", *Quaderns d'Arqueologia i Història de la Ciutat de Barcelona*, Època II, 6, Museu d'Història de Barcelona, Institut de Cultura, Barcelona, pp.164-177.

LEÓN, A. 2009. "¡Hombres! La promesa de Dios verdadera... El mundo funerario islámico en Córdoba (siglos VIII-XIII)", *Arqueología Medieval* 4/5, *Revista Catalana d'Arqueologia Medieval*, pp. 24-49.

LÓPEZ QUIROGA, J. 2010. *Arqueología del mundo funerario en la Península Ibérica (siglos V-X)*.

LÓPEZ VILAR, J. 2006. *Les basíliques paleocristianes del suburbi occidental de Tarraco. El temple septentrional i el complex martirial de Sant Fructuós*, Documenta 4, ICAC, Tarragona.

MACIAS, S. 2006. *Mertola. Le dernier port de la Méditerranée*, Catalogue de l'exposition.

MÁRQUEZ, J. 2010. "Los suburbios de *Augusta Emerita* en perspectiva diacrónica", *Topografía, usos, función*, Monografías de Arqueología Cordobesa 18, pp. 135-152.

MIRABELL, C.N. 1849. *Una visita a la gran basílica, capilla real e iglesia parroquial de Santa Maria de la Mar de Barcelona*, Barcelona.

MIRÓ, C.; ORENGO, H. 2010. "El cicle de l'aigua a *Barcino*. Una reflexió entorn de les noves dades arqueològiques", *Quaderns*

- d'Arqueologia i Història de la Ciutat de Barcelona, Època II, 6, Museu d'Història de Barcelona, Institut de Cultura, Barcelona, pp. 108-133.
- NOLLA, J.M.; SAGRERA, J. 1995. Ciuitatis Impuritanæ Coemeteria. *Les necròpolis tardanes de la Neàpolis*, Estudi General 15, Girona.
- NOLLA, J.M.; AQUILUÉ, X. 1999a. "Basílica de la neàpolis d'Empúries". *Història, art i cultura a la Tarraconense mediterrània entre els segles IV i X. Del Romà al Romànic*, pp. 197-198.
- NOLLA, J.M.; AQUILUÉ, X. 1999b. "Necròpolis de la neàpolis d'Empúries", *Història, art i cultura a la Tarraconense mediterrània entre els segles IV i X. Del Romà al Romànic*, pp. 274-275.
- PALET, J.M; ORENGO, H.A; RIERA, S.; JULIÀ, R. (en premsa) "Landscape dynamics in the urban area of Barcelona from Iron to Medieval ages: integration of archaeomorphological, archaeological and paleoenvironmental data" 1st Landscape Archeology Conference, 2010 [LAC2010]. Àmsterdam 26-28 de enero, 2010. The Institute for Geo-and Bioarchaeology (IGBA) and the Research institute for the heritage and history of the Cultural Landscape and Urban Environment (CLUE), VU University.
- PAPELL I TARDIU, J. 2005. *Diplomatari del monestir de Santa Maria de Santes Creus (975-1225)*, vol. I, Barcelona.
- PI I ARIMON, A.A. 1854. *Barcelona antiga i moderna o descripció fins als nostres dies*, Barcelona.
- RIBAS I BERTRAN, M. 1966. "Necròpolis romana en la basílica de Santa Maria del Mar de Barcelona", *Actas de la I Reunión Nacional de Arqueología Paleocristiana*, Vitoria, pp. 151-172.
- RIBAS I BERTRAN, M. 1967. "Una necròpolis romana en la basílica de Santa Maria del Mar de Barcelona", *Ampurias XXIX*, pp. 196-228.
- RIBAS I BERTRAN, M. 1968. "Descubrimiento de una necròpolis romana en la basílica de Santa Maria del Mar", *Cuadernos de Arqueología e Historia de la Ciudad*, Barcelona, pp. 4-32.
- RIBAS I BERTRAN, M. 1977. *Necròpolis romana en la basílica de Santa Maria del Mar de Barcelona*, Barcelona.
- ROCA I COLL, J. 1860. *La Providencia recompensando la piedad de los fieles parroquianos de Santa Maria del Mar*. Discursos panegírico-históricos, pronunciados en las anuales y solemnísimas fiestas mayores de la parroquia de Santa Maria del Mar de la ciudad de Barcelona, celebradas el día 1º de enero de los años 1860 y 1861.
- RODÀ, I. 1982. "Iconografia i distribució dels sarcòfags de tema pagà en les necròpolis de Barcino", *II Reunión d'Arqueologia Paleocristiana Hispànica* (1978), pp. 229-238.
- RODÀ, I. 1999. "Los sarcòfagos cristianos de Barcino y su material", *Akten des Symposiums "Frühchristliche Sarkophage"*, Marburg, pp.179-188.
- SERRANO, J.L.; CASTILLO, J.C. 2000. "Las necròpolis medievales de Marroquies Bajos (Jaén): Avance de las investigaciones arqueológicas", *Arqueología y Territorio Medieval* 7, pp. 93-120.
- SOBERÓN, M. 2010. "El port baixmedieval de la ciutat de Barcelona: una visió des de l'arqueologia. L'escullera de 1477 i la troballa d'un vaixell tinglat", *Quaderns d'Arqueologia i Història de la Ciutat de Barcelona*, Època II, 6, Museu d'Història de Barcelona, Institut de Cultura, Barcelona, pp.135-163.
- VAQUERIZO, D. (ed.) 2010. *Topografía, usos, función*, Monografías de Arqueología Cordobesa 18, Córdoba.
- VAQUERIZO, D. 2010. *Necròpolis urbanas en Baetica*, Documenta 15, ICAC, Tarragona.